Cartagena, octubre 30 de 1990

Señores
MIEMBROS COMITE DE TESIS
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL
UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
E. S. D.

Respetados Señores:

Por medio de la presente someto a consideración la tesis de grado titulada MUJER, ORGANIZACION Y DESARROLLO COMUNITARIO EN LA URBANIZACION LAS PALMERAS DE LA CIUDAD DE CARTAGENA elaborada por las egresadas CELENA CORDOBA Y LILIANA RODRI GUEZ, la cual he revisado en calidad de Asesora.

Esperando una pronta y satisfactoria respuesta.

De Ustedes atentamente,

ROSA A. DIAZ C.

Cartagena, octubre 30 de 1990

Señores
MIEMBROS COMITE DE TESIS
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL
UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
E. D.

Estimados Señores:

Por medio de la presente hacemos entrega de la tesis de gra do titulada MUJER, ORGANIZACION Y DESARROLLO COMUNITARIO EN LA URBANIZACION LAS PALMERAS DE LA CIUDAD DE CARTAGENA AÑOS 1987-1989, con el fin de someterla a su estudio y aproba ción.

Esperando una pronta y satisfactoria respuesta.

Atentamente.

ELENA CORDOBA MOSQUERA

Shana Ranguez Bendugo. LILIANA RODRIGUEZ BERDUGO

MUJER, ORGANIZACION Y DESARROLLO COMUNITARIO EN LA URBA NIZACION LAS PALMERAS DE LA CIUDAD DE CARTAGENA 1987-1989

CELENA CORDOBA MOSQUERA
LILIANA RODRIGUEZ BERDUGO

CARTAGENA
UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL
1990

MUJER, ORGANIZACION Y DESARROLLO COMUNITARIO EN LA URBA NIZACION LAS PALMERAS DE LA CIUDAD DE CARTAGENA 1987-1989

CELENA CORDOBA MOSQUERA
LILIANA RODRIGUEZ BERDUGO

Trabajo presentado como requisito parcial para optar al título de Trabajadora Social.

CARTAGENA

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL

1990

Nota d	le Aceptación
	
	
Presi	dente del Jurado
Jurad	О
Jurad	o .

DEDICATORIA

Este título es un reconocimiento a mi esfuerzo y dedica ción y una satisfacción de todas las personas que de cualquier manera aportaron para que lo obtuviera.

A mi madre CORNELIA, que con sacrificios aportó lo me jor de ella y me estimuló para seguir adelante.

A mi hijo CAMILO JOSE, por representar lo más hermoso en este mundo y por cuyo futuro debo luchar cada día con más fuerza.

A mi marido JAIME, quien con su amor me ha hecho sentir una madre y mujer realizada.

A mis hermanos, familiares y amigos que creyeron en mi y me apoyaron en los momentos díficiles de mi vida.

A todos muchas gracias por brindarme su amistad y cariño.

CELENA

DEDICATORIA

A mi madre ENA, que con su cariño y dedicación hizo po sible alcanzar esta meta.

A mis tios AROLDO, IDOLFO y RINA, que me brindaron su apoyo incondicional para la culminación de esta meta.

A mis hermanos y sobrinos que con su cariño me ayudaron a sortear los ratos díficiles en mi vida.

A mi abuela QUIKA, que no alcanzó a ver hecho realidad mi triunfo.

A MANUEL, que con su amor y compañía me motivó a seguir adelante.

LILIANA

AGRADECIMIENTOS

Las autoras expresan sus agradecimientos:

- A Dios que nos guió y permitió obtener esta meta.
- A Los vecinos de la urbanización Las Palmeras, especial mente a las señoras Anita de Carballo, Silvia Quintana Acela Franco, Alma Guzmán, Silvia Semacarit, Visi Val des, que nos colaboraron durante el periodo de práctica en esta urbanización.
- A La Sección de Estudios Sociales del I. C. T.
- A Rosa A. Diaz de Paniagua por brindarnos sus servicios como asesora en esta investigación.
- A La Facultad de Trabajo Social por los conocimientos transmitidos.
- A La Universidad de Cartagena.
- A Todas aquellas personas que en una u otra forma cola boraron en la realización del presente trabajo.

TABLA DE CONTENIDO

	pág
INTRODUCCION	
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	3
1.1 DESCRIPCION DEL PROBLEMA	3
1.2 FORMULACION DEL PROBLEMA	9
1.3 JUSTIFICACION	10
1.4 ORIGEN DEL TEMA	12
1.5 ANTECEDENTES DEL PROBLEMA	14
2. OBJETIVOS	17
2.1 OBJETIVO GENERAL	17
2.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS	17
3. DELIMITACIONES	19
3.1 DELIMITACION ESPACIAL	19
3.2 DELIMITACION TEMPORAL	20
3.3 DELIMITACION CONCEPTUAL	20
4. MARCO HISTORICO	21
5. MARCO TEURICO	27
6. DISEÑO METODOLOGICO	39
6.1 NIVEL DE LA INVESTIGACION	39

6.2 UNIVERSO Y MUESTRA 6.3 OPERACIONALIZACION DE VARIAB 6.4 TECNICAS DE RECOLECCION DE D 6.5 INSTRUMENTOS DE RECOLECCION 7. DESCRIPCION DEL BARRID Y SU P 7.1 RESEÑA HISTORICA 7.2 ESTRUCTURA FAMILIAR EN LAS P 7.2.1 PROBLEMATICA DE LAS PALMERAS 8. ORGANIZACION COMUNITARIA Y PA DEL GRUPO 9. LA MUJER, SU PAPEL Y CIRCUNST. SOCIAL 9.1 ROL SOCIAL DE LA MUJER PALMER CONCLUSIONES RECOMENDACIONES ANEXOS SIBLIOGRAFIA	LES ATOS DE DATOS	oág. 39 41 44
6.3 OPERACIONALIZACION DE VARIAB 6.4 TECNICAS DE RECOLECCION DE D 6.5 INSTRUMENTOS DE RECOLECCION 7. DESCRIPCION DEL BARRIO Y SU P 7.1 RESEÑA HISTORICA 7.2 ESTRUCTURA FAMILIAR EN LAS P 7.2.1 Problemática Familiar 7.3 PROBLEMATICA DE LAS PALMERAS 8. ORGANIZACION COMUNITARIA Y PAL DEL GRUPO 9. LA MUJER, SU PAPEL Y CIRCUNST SOCIAL 9.1 ROL SOCIAL DE LA MUJER PALME CONCLUSIONES RECOMENDACIONES ANEXOS	LES ATOS DE DATOS	41
6.4 TECNICAS DE RECOLECCION DE D 6.5 INSTRUMENTOS DE RECOLECCION 7. DESCRIPCION DEL BARRIO Y SU P 7.1 RESEÑA HISTORICA 7.2 ESTRUCTURA FAMILIAR EN LAS P 7.2.1 Problemática Familiar 7.3 PROBLEMATICA DE LAS PALMERAS 8. ORGANIZACION COMUNITARIA Y PAL DEL GRUPO 9. LA MUJER, SU PAPEL Y CIRCUNST, SOCIAL 9.1 ROL SOCIAL DE LA MUJER PALME CONCLUSIONES RECOMENDACIONES ANEXOS	ATOS DE DATOS	
6.5 INSTRUMENTOS DE RECOLECCION 7. DESCRIPCION DEL BARRIO Y SU P 7.1 RESEÑA HISTORICA 7.2 ESTRUCTURA FAMILIAR EN LAS P 7.2.1 Problemática Familiar 7.3 PROBLEMATICA DE LAS PALMERAS 8. ORGANIZACION COMUNITARIA Y PAL DEL GRUPO 9. LA MUJER, SU PAPEL Y CIRCUNST SOCIAL 9.1 ROL SOCIAL DE LA MUJER PALMER CONCLUSIONES RECOMENDACIONES ANEXOS	DE DATOS	44 ·
7. DESCRIPCION DEL BARRID Y SU P 7.1 RESEÑA HISTORICA 7.2 ESTRUCTURA FAMILIAR EN LAS P 7.2.1 Problemática Familiar 7.3 PROBLEMATICA DE LAS PALMERAS 8. ORGANIZACION COMUNITARIA Y PAL DEL GRUPO 9. LA MUJER, SU PAPEL Y CIRCUNST SOCIAL 9.1 ROL SOCIAL DE LA MUJER PALME CONCLUSIONES RECOMENDACIONES ANEXOS		
7.1 RESEÑA HISTORICA 7.2 ESTRUCTURA FAMILIAR EN LAS P 7.2.1 Problemática Familiar 7.3 PROBLEMATICA DE LAS PALMERAS 8. ORGANIZACION COMUNITARIA Y PAL DEL GRUPO 9. LA MUJER, SU PAPEL Y CIRCUNST SOCIAL 9.1 ROL SOCIAL DE LA MUJER PALMER CONCLUSIONES RECOMENDACIONES ANEXOS	ROBLEMATICA	45
7.2 ESTRUCTURA FAMILIAR EN LAS P 7.2.1 Problemática Familiar 7.3 PROBLEMATICA DE LAS PALMERAS 8. ORGANIZACION COMUNITARIA Y PAL DEL GRUPO 9. LA MUJER, SU PAPEL Y CIRCUNST SOCIAL 9.1 ROL SOCIAL DE LA MUJER PALME CONCLUSIONES RECOMENDACIONES ANEXOS		47
7.2.1 Problemática Familiar 7.3 PROBLEMATICA DE LAS PALMERAS 8. ORGANIZACION COMUNITARIA Y PAL DEL GRUPO 9. LA MUJER, SU PAPEL Y CIRCUNST SOCIAL 9.1 ROL SOCIAL DE LA MUJER PALME CONCLUSIONES RECOMENDACIONES ANEXOS	4	47
7.3 PROBLEMATICA DE LAS PALMERAS 8. ORGANIZACION COMUNITARIA Y PAL DEL GRUPO 9. LA MUJER, SU PAPEL Y CIRCUNST SOCIAL 9.1 ROL SOCIAL DE LA MUJER PALME CONCLUSIONES RECOMENDACIONES ANEXOS	ALMERAS	51
8. ORGANIZACION COMUNITARIA Y PADEL GRUPO 9. LA MUJER, SU PAPEL Y CIRCUNST. SOCIAL 9.1 ROL SOCIAL DE LA MUJER PALME. CONCLUSIONES RECOMENDACIONES ANEXOS		59
DEL GRUPO 9. LA MUJER, SU PAPEL Y CIRCUNST. SOCIAL 9.1 ROL SOCIAL DE LA MUJER PALMER CONCLUSIONES RECOMENDACIONES ANEXOS		61
9. LA MUJER, SU PAPEL Y CIRCUNST. SOCIAL 9.1 ROL SOCIAL DE LA MUJER PALME. CONCLUSIONES RECOMENDACIONES ANEXOS	RTICIPACION	•
SOCIAL 9.1 ROL SOCIAL DE LA MUJER PALMER CONCLUSIONES RECOMENDACIONES ANEXOS	·	65
9.1 ROL SOCIAL DE LA MUJER PALME CONCLUSIONES RECOMENDACIONES ANEXOS	ANCIA - ROL .	
CONCLUSIONES RECOMENDACIONES ANEXOS		83
CONCLUSIONES RECOMENDACIONES ANEXOS	REÑA	93
ANEXOS	1	.11
BIBLIOGRAFIA		,
·	_	
		-

LISTA DE TABLAS

		pág
TABLA 1.	Composición familiar en la urbani zación Las Palmeras, 1989.	52
TABLA 2.	Toma de decisiones de la familia palmereña, 1989.	54
TABLA 3.	Tipo de relaciones establecidas en la familia palmereña, 1989.	56
TABLA 4.	Ingreso mensual de la familia pal mereña, 1989.	58
TABLA 5.	Grupos formales existentes en la urbanización Las Palmeras, 1989.	66
TABLA 5.1	Grupos informales existentes en la urbanización Las Palmeras, 1989.	66
TABLA 5.2	Comités existentes en la urbaniza ción Las Palmeras, 1989.	6 7
TABLA 6.	Obras realizadas por los grupos de base de Las Palmeras, 1989.	69
TABLA 7.	Sexo de los dirigentes de los gru pos de base en Las Palmeras, 1989.	74
TABLA 0.	Distribución de los cargos ocupa dos por el hombre en los grupos de base de Las Palmeras, 1989.	75
TABLA 8.1	Distribución de los cargos ocupa dos por la mujer en los grupos de base de Las Palmeras, 1989.	75
TABLA 9.	Desempeño de los dirigentes de los grupos de base en Las Palmeras, 1989.	77

				pág.
	TABLA	10.	Concepción del líder comunitario según la mujer palmereña, 1989.	80
	TAELA	11.	Requisitos exigidos al elegir di rigentes en Las Palmeras, 1989.	81
	TAELA	12.	Ocupación de la mujer palmereña, 1989.	84
€	TABLA	13.	Número de hijos de la mujer pal mereña, 1989.	85
	TABLA	13.1	Edades de los hijos de la mujer palmereña, 1989.	86
	TABLA	14.	Edades de la mujer palmereña, 1989.	88
	TABLA	15.	Estado civil de la mujer palme reña, 1989.	90
	TABLA	16.	Nivel educativo de la mujer palme reña, 1989.	91
	TABLA	17.	Grupos a los que perteneció la mu jer palmereña, 1989.	94
	TABLA	18.	Pertenencia de la mujer a los gru pos de base en Las Palmeras, 1989.	99
	TABLA	19.	Tipo de aportes que presta la mu jer a su comunidad Las Palmeras, 1989.	101
	TABLA	20%	Capacidad de liderazgo de la mujer palmereña, 1989.	104
	TABLA	21.	Persona que sería mejor dirigente de un grupo de base en Las Palme ras, 1989.	106
	TABLA	22.	Escogencia por parte de la mujer para la realización de trabajos comunitarios en Las Palmeras, 1989.	108
	TABLA	23.	Proyectos que la mujer palmereña llevaría a cabo para el desarrollo de su comunidad, 1989.	110

INTRODUCCION

El fenómeno social de la participación comunitaria en Colombia se ha presentado como un impulso del Estado, quien le da énfasis a través de sus planes de desarro llo, esta concepción dada la coyuntura de crisis que vi ve el pais se hace eficaz como estrategia en la elabora ción de planes, programas y proyectos tanto institucio nales como comunitarios de tal manera que contribuyan al mejoramiento de las condiciones de vida de quienes participen; aportando en ella sus inquietudes, necesida des y potencialidades.

La participación comunitaria no es solo el aporte de la fuerza de trabajo, sino también el aporte de la inteli gencia y conocimientos para el diagnóstico de necesida des, formulación de alternativas de solución a éstas y en la elaboración de proyectos de desarrollo comunitario.

Esta participación no excluye a persona alguna y debe darse a través de las organizaciones democráticamente constituidas como la Junta de Acción Comunal, Comuna , Brigada Cívica, Comités, etc. La participación de la comunidad en la formalación y gestión de las acciones , se constituye en una labor educativa que la prepara pa ra aportar sus esfuerzos intelectuales y físicos al de sarrollo de la misma.

Por esta razón y teniendo en cuenta la práctica profe sional en la urbanización Las Palmeras se realizó este estudio, tomando a la mujer como el pilar del mismo, se considera que su participación no obstante de ser esca sa, es necesaria, debido al dinamismo que ella le imprime a cualquier actividad.

Con este estudio se pretende convertir a la mujer y al hombre palmereño en sujeto de su propio desarrollo. A demás, se hace un análisis relacionado con el proceso participativo de la mujer en los grupos de base, con el desempeño y reconocimiento de sus roles como ama de ca sa, madre, esposa.

Posteriormente se le mira desde su entorno social deter minando y registrando el tipo de participación en los grupos de base de la urbanización Las Palmeras.

Y por último se dan algunas sugerencias acerca del apor te que la mujer puede ofrecerle a su comunidad, como una contribución al desarrollo de la misma.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 DESCRIPCION DEL PROBLEMA

La urbanización Las Palmeras es producto de un contrato entre los ingenieros Alvárez y Collins y el Instituto de Crédito Territorial (I.C.T.). Dicho contrato contem plaba la construcción de 1.000 soluciones de vivienda financiadas por el Inscredial para ser entregadas a fa milias de escasos recursos económicos.

Las Palmeras, cuyo nombre rinde homenaje a las que cir cundaban ese terreno adornándolo, se encuentra ubicada en el barrio Olaya Herrera y limita por el norte con la Avenida Pedro Romero, el barrio Fredonia, las Américas y Nuevo Paraiso; por el sur con la urbanización Villa Rosita; por el este con los terrenos de Miguel Farak Martínez y por el oeste con los barrios El Gallo y El porvenir.

Para poder iniciar el proyecto de construcción hubo que rellenar hasta un metro el terreno, ya que la condición topográfica del mismo es baja y anegadiza, además presenta un caño de aguas lluvias y vertidas que pasa por casi el centro de la urbanización. Hoy Las Palme ras cuenta con obras de infraestructura como redes eléctricas de baja y alta tensión, vias peatonales y vehicu lares, lo mismo que de zonas destinadas para uso comunitario como parques, canchas deportivas, guarderías y centro de salud.

fue en octubre de 1.984 cuando se inició la entrega de las viviendas del primer sector construido a los adjudi catarios mediante el sistema de sorteo y sin cuota ini cial, conformándose de esta manera el sector (E), con familias de muy bajos recursos económicos procedentes de otros barrios populares de la ciudad y de municipios aledaños a la misma. Familias que sostienen con el tra bajo de sus miembros como jornaleros, vendedores ambulantes y uno que otro empleado público.

Los sectores (A,8,D) fueron entregados más tarde a tra vés de otros sistemas y con cuota inicial, de tal mane ra que se conformaron con familias de mejores[†] condicio

⁺ Se entiende como el alto poder adquisitivo económico para la obtención de bienes y servicios.

nes socio-económicas, cuyos miembros son empleados públicos de grandes empresas e instituciones como Alcalis Alcaldía, Polymer, El Terminal, etc., factor éste que hace más solvente la situación económica de estas familias.

Į

En general la conformación de la comunidad se destaca por tener una estructura nuclear de padre, madre e hi jos, a la vez que de una estructura extensa de padres, hijos y otros parientes como abuelos, hermanos de los cónyuges y sobrinos de los mismos, por esta razón sería difícil afirmar el número exacto de miembros por familia sin un estudio pertinente.

En cuanto al nivel educativo de la comunidad, éste es variado, es decir, en ella se encuentra de la misma ma nera profesionales, técnicos como personas que escasa mente han cursado la primaria.

Con relación a las organizaciones de base, éstas desde el primer momento que se hizo entrega de las viviendas se comenzaron a gestar como grupos de presión que clama ban por la baja en las cuotas hipotecarias mensuales an te el I.C.T. o que luchaban por el mejoramiento físico de la urbanización: estos grupos fueron: Comité de Adjudicatarios, el Central, el de Aseo, Junta de Acción

1

Comunal sector E, Brigada Cívica sector E y sectores A. B.D., Comité de Deporte, Junta de Acción Comunal sectores A.B.D., Comité Femenino.

De todos estos grupos hoy sólo existen la Brigada Cívi ca del sector E y la de los sectores A.B.D., las Juntas de Acción Comunal la del sector E y de los sectores A.B.D., el nuevo Comité Progresista Femenino, el de Depor tes y el reciente Comité Cultural.

Como se puede notar, la proliferación de grupos forma les (y de muchos más informales de ocasión que se con forman para solucionar una necesidad inmediata y gu e aquí no registramos), es considerable para una urbaniza ción como Las Palmeras en donde del 100% de las vivien das sólo se encuentran habitadas el 85% de ellas aproxi madamente; esto si tenemos en cuenta que en la se registran más los casos en que un grupo solamente barca un radio de acción hasta dos veces más grande que el de ella -Palmeras-. Pero no es la proliferación grupos lo que nos interesa en estos momentos, sino la participación de la mujer en ellos, y de ahí si que el caso es grave dado que en Las Palmeras el número de jeres está por encima que el de los hombres, mas sin em bargo, son ellos los que conforman en su mayoría los grupos y los que los encabezan como presidentes, coordi nadores y directores.

De seis (6) organizaciones existentes las mujeres son dirigentes en uno (Comité Progresista Femenino) ciendo parte de los demás sólo como miembros en de menor mando o liderazgo y muy reducidamente. Pero lo verdaderamente sorprendente en estos grupos es que la mujer está siempre "detrás" de los hombres y siempre se encarga de labores menos "pesadas" (según ellos) mo recoger la colecta de casa en casa; son ellas que movilizan la comunidad cuando de llevar a cabo una actividad en la que se requiera la concurrencia de l a mayoría, y no solo eso, además existe una característi ca mucho más importante y es que las mujeres de los deres son emprendedoras y de caracter recio, aptitud que demuestran al enfrentarse a cualquier problema la comunidad, y al verlas pareciese que fueran las dirigentes y no sus maridos, por algo son ellas las que permanecen la mayor parte del tiempo en el lio manteniendo así un continuo contacto con la mática que viven todos los integrantes de la comunidad.

La líder palmereña se desempeña de igual manera como tal que como ama de casa o empleada, así por ejemplo al perifonear por toda la comunidad le toque llevar a sus hijos y además de esto deben convencer a los maridos a que participen también ellos.

Otra característica importante de la mujer palmereña en la participación, es la pasión y el fervor que le impri me a todo lo que hace por su comunidad. Ellas se albo rotan durante una actividad haciendo notar su presencia, y detrás de muchas actividades que se han realiza do en el parrio han estado como organizadoras como es el caso de la conformación de la J.A.C. de los sectores A.B.D. en donde no aparece ninguna mujer en la junta di rectiva pero gracias a su valiosa colaboración fue como se gestó el grupo.

La anterior afirmación es la base para decir que el aporte de la mujer en las acciones emprendidas por los grupos es valiosa y ante todo fundamental porque son las que se constituyen en agente motivador y moviliza dor de los recursos humanos del barrio; y a más de importante este papel continuan siendo marginadas y tacha das de incompetentes, de ahí que no les deleguen cargos de importancia en las organizaciones.

Lo que afirmamos es que las mujeres son el pilar de las organizaciones en Las Palmeras y aunque su participa ción sea reducida en apariencia, es grande en esencia y esto es sin duda alguna muy importante.

⁺ Con este término se designa la inquietud y alteración que manifiestan las mujeres al llevar a cabo una actividad comunitaria.

1.2 FORMULACION DEL PROBLEMA

La historia de la mujer a través de los tiempos ha sido de relegamiento y discriminación por parte de la socie dad de clases generando esta situación cierta dependen cia económica y por consiguiente la sujeción al varón; se le ha tenido muchas veces recluída en el hogar desa rrollando actividades que para otras personas carecen de valor y también era tratada como un bien de libre disposición por parte del hombre.

La mujer estaba al margen de todo papel importante, era vista como un ser congenitamente débil, incapaz de pen sar o actuar sin la ayuda del hombre. El mundo de la mujer giraba alrededor de lo que cada varón configuraba y gran parte de la actividad masculina se empleaba en reprimir para su propio bien a las mujeres, las cuales debían seguir los patrones establecidos y si alguna se salía de dichos patrones era calificada de mala quedan do totalmente desprotegida. Pero los tiempos han cam biado y a pesar de los esfuerzos de las mujeres por su primir las desigualdades presentadas en los diferentes campos y de vivir dentro de las condiciones que les per mitan mayor participación en la sociedad, en todas sus empresas, y en todos sus afanes y todas sus responsabi lidades; se puede decir que el problema no ha sido supe

rado de un todo, todavía se encuentran residuos de esta situación; es por eso, que partiendo de todo lo ante rior y de las experiencias obtenidas durante la práctica realizada como rabajadoras ociales en donde se pu do visualizar que la mujer de la comunidad de Las Palme ras directa e indirectamente ha tenido mucho que ver con el proceso de conformación y desarrollo de las organizaciones comunitarias existentes.

Queremos estudiar como ha sido la participación de la mujer en la constitución y consolidación de las organizaciones comunitarias y su proyección hacia el desarro llo de la comunidad Las Palmeras de la ciudad de Cartagena durante los años 1.987-1.989.

1.3 JUSTIFICACION

Más que como sistematización de la experiencia práctica llevada a cabo del año 1987 al 1988 en la urbanización Las Palmeras donde trabajamos en dos proyectos de desa rrollo comunitario: "J.A.C. Una Estrategia para el De sarrollo de la Comunidad" y "participación y Reorganiza ción Comunitaria", proyectos en los cuales estuvo invo lucrada la mujer como motor de ambos; este estudio debe representar un aporte al trabajo de la mujer y su participación en el desarrollo de la comunidad para seguir

El estudio de la mujer y la organización comunitaria pa ra el desarrollo se constituye en una nueva forma de mi rar a la mujer, porque ubicándola en su medio se le re laciona con el devenir del mismo a la vez que le da im portancia a la participación de ésta en el mejoramiento de sus condiciones de vida, permitiéndole convertirse de esta manera en sujeto de su propio desarrollo.

Se observa a la mujer desde otra perspectiva teórica y no como tradicionalmente ha sido vista en el desempeño de roles familiares, políticos y en la producción econó mica.

La Facultad de Trabajo Social podrá tomar este estudio no solo como material de consulta de otras estudiantes, sino de seguimiento hacia un perfeccionamiento conceptual del aporte de la mujer a su comunidad y a la socie dad en general, porque como facultad de tradicional exclusividad de mujeres debemos asumir ese reto con la sociedad y la ciencia.

1.4 ORIGEN DEL TEMA

Tomando como base los cuatro semestres de práctica fesional realizados en la urbanización Las Palmeras, y el contacto con los diferentes líderes y personas nas a las organizaciones se pudo conocer diversas situa ciones presentadas al interior de la vida comunitaria como el desencadenamiento de un torrente de conflictos entre los sectores y especialmente entre los líderes de los diferentes grupos e inclusive del mismo grupo, vez debido a la falta de identificación en el objetivo terminal que los guía (sacar adelante a su barrio), poca durabilidad de dichos grupos, el egocentrismo, apatía de los habitantes y la escasa participación las actividades o reuniones desarrolladas, el menospre cio y la relegación de los moradores de un sector relación a los otros sectores. Todas estas situaciones vividas durante el transcurso de nuestra intervención

en la comunidad fueron creando ciertas inquietudes en nosotras, puesto que todo lo que observamos especialmen te en los grupos como el número de miembros, las funcio nes ejercidas, aquí siempre la mujer ocupaba un lugar inferior con relación a los hombres y en los grupos en donde los miembros eran mujeres se presentaba cierta de pendencia y sujeción a aquellos netamente masculinos , es decir, se pudo detectar que las mujeres no ejercían una función propia, carentes de autonomía, sujetas a las decisiones de los hombres y lo más curioso es que los grupos no duraban mucho tiempo.

Lo que más nos inquietó fue que el grupo de las mujeres a pesar de ser consideradas inferiores a los hombres (con relación a las funciones desarrolladas durante el trabajo comunitario), aportan a la comunidad múltiples cualidades y capacidades en un grado mayor que los mis mos hombres considerados los líderes o cabezas de las organizaciones más importantes del barrio.

Después de hacer una revisión bibliográfica nos dimos cuenta que se ha estudiado a la mujer pero a través de la familia como un miembro más, en otras se analiza la socialización, el trabajo en microempresas, la partici pación política, pero ninguno se ha detenido a mirar la participación de la mujer específicamente en la cons

titución de grupos que conlleven a un mejor bienestar y desarrollo de la comunidad en la que están inmersa. To do lo anterior nos motivó más para estudiar la pertici pación de la mujer de Las Palmeras en la constitución y desarrollo de las organizaciones comunitarias como una forma de crear conciencia entre ellas para que reconoz can la importancia de su contribución en la transforma ción de las condiciones de vida de su comunidad.

1.5 ANTECEDENTES DEL PROBLEMA

La problemática de la mujer en la sociedad ha sido abor dada por diversas disciplinas todas enfocadas hacia el conocimiento de las barreras de la participación femeni na, las cuales han sufrido cambios que han coincidido con las transformaciones sociales del país. A pesar de esas transformaciones la mujer aún continua discrimina da, a la zaga del hombre, aunque esté contribuyendo con el desarrollo del país; este mismo problema se presenta en la urbanización Las Palmeras en donde la mujer ha participado unas veces directa y otras indirectamente en la motivación y constitución de las organizaciones, creadas para buscar el bienestar de la comunidad.

precisamente por esta razón nos atrevemos a estudiar co mo ha sido la vinculación y participación femenina en los grupos comunitarios gestados a lo largo del proceso de creación y adaptación de la urbanización.

Se puede decir que desde el momento en que surgió la ne cesidad de conformar comités de trabajo (como se les llamó) la mujer siempre ha estado presente siendo su nú mero inferior al de los hombres y la labor desempeñada está por debajo de sus capacidades.

El primer comité creado en la urbanización por interme dio del I.C.T. denominado Comité Central contó con la vinculación tanto de hombres como de mujeres -el número fue reducido, tres (3)- en comparación a los de ellos, más tarde se fueron conformando otros como el de aseo, salud, en donde el número de mujeres fue aumentando has ta constituirse en un grupo femenino el cual tenía de 25 a 30 miembros, aunque la función ejercida era servir de auxiliares a la Brigada Cívica (grupo de hombres) es en este momento donde se pone de manifiesto la importan cia de la mujer en el proceso de desarrollo de la comunidad.

Sin embargo, la mujer es discriminada, catalogada de in capaz sin tener en cuenta el esfuerzo, la dedicación que ellas le han dado al trabajo comunitario.

Podemos decir que la participación de la mujer en la

constitución y desarrollo de las organizaciones ha sido notable, asumiendo responsabilidades que le permiten cambiar las condiciones de vida de su comunidad, sin te ner en cuenta la reacción que producen al interior del vecindario, que muchas veces es de indiferencia por par te de otras mujeres que tratan de conservar la imágen de ser débil⁺, dependiente del marido y otras veces es de burla por parte de los hombres que las catalogan de incapaces, sin saber que ellas sin hacer alarde de sus capacidades y habilidades resultan muy eficaces.

⁺ Condición fisiológica que plantea la desventaja de la mujer en relación al hombre, considerado físicamente más fuerte que ella.

2. OBJETIVOS

2.1 OBJETIVO GENERAL

Analizar la labor participativa de la mujer palmereña en la formación y consolidación de los grupos de base y su proyección hacia el desarrollo de la comunidad.

2.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Diseñar un registro de las actividades realizadas por la mujer palmereña, las que le otorgan el título de líder participante en el mejoramiento de la calidad de vida de las Palmeras.
- Resaltar la labor participativa de la mujer palmereña en las actividades comunitarias, de tal manera que se les estimule a que continuen.
- Identificar el rol asumido por la mujer en la organi zación de la comunidad, determinando así su aporte al

mejoramiento de las condiciones de vida de Las Palme ras.

- Determinar cómo a través de sus acciones la mujer pal mereña representa un aporte para el desarrollo de su comunidad.

3. DELIMITACIONES

3.1 DELIMITACION ESPACIAL

El área geográfica donde se llevará a cabo la investiga ción está representada por la urbanización Las Palmeras, la cual se localiza en el barrio Olaya Herrera y sus li mites son: por el Norte, Avenida Pedro Romero, los ba rrios fredonia, las Américas y Nuevo Paraiso; por el Sur, urbanización Villa Rosita; por el Este, con los te rrenos de Miguel Farak Martínez; y por el Oeste, con los barrios El Gallo y El Porvenir.

No es fortuito el hecho de que sea este el lugar escogi do para nuestra investigación; es un requisito de la Fa cultad cuando se nos asignó a ese campo de práctica por espacio de dos años. Tiempo de intervención que nos dio la experiencia y conocimiento de la comunidad para poder plantearnos esta investigación.

Un aspecto importante es que por su corta existencia

(cinco años) Las Palmeras no ha sido muy trabajada a ni vel investigativo.

3.2 DELIMITACION TEMPORAL

El estudio "Mujer, Organización y Desarrollo Comunita rio", se llevará a cabo en la urbanización Las Palmeras, de la ciudad de Cartagena durante los años 1987-1989.

3.3 DELIMITACION CONCEPTUAL

Para la eficaz ejecución de la investigación se hace ne cesario trabajar los siguientes conceptos:

- Conceptualización sobre el Papel de la Mujer
- Organización Comunitaria
- Desarrollo Social

4. MARCO HISTORICO

Para una eficaz realización del estudio titulado "Mujer, Organización y Desarrollo Comunitario en la urbaniza ción Las Palmeras durante los años 1987-1989", con el cual se busca analizar la participación de la mujer en la gestación y constitución de los grupos de base y su proyección hacia el mejoramiento de las condiciones de vida y desarrollo de la comunidad, se hace necesario presentar una breve reseña histórica acerca del papel e imágen de la mujer como ente social.

Se ha repetido muchas veces que lo que ha iniciado la servidumbre la mujer en los tiempos primitivos lo que la ha mantenido durante curso de los siglos, lo que produ jo una desproporción tan marcada de las fuerzas físicas e intelec tuales entre ambos sexos y el estado de opresión de la son sus potencialidades como ser sexual. Aún cuando la mujer los tiempos primitivos ofreciese, desde el punto de vista de fuerzas morales y físicas un rrollo análogo al del h**o**mbre, dice que sólo se encontraba en

tado de inferioridad con respec to a éste cuando en los periodos de embarazo, parto y crianza de los hijos la sometían al apoyo y a la protección del hombre. (1)

Primitivamente la mujer era considerada una cosa, un ob jeto de propiedad común del clan o de la familia, no te nían derecho a elegir ni querer a ningún hombre, este hecho se manifiesta claramente en el cruzamiento brutal a la que se vió sometida, dando como resultado las unio nes pasajeras y la promiscuidad sexual.

A pesar de todo la mujer representó un papel especial en las distintas fases de esta evolución, pues propor cionaba al hombre el mejor operario, es decir, que no solamente cuidaba de los hijos sino que desempeñaba to das las labores de la casa, como también por ejemplo: tejer las telas, construir las chozas o ponerlas levan tándolas a hombros cuando la familia abandonaba un para je y se establecía en otros. Cuando empezó el cultivo de la tierra y se inventó el arado ella era la primera bestia de carga, y a ella incumbió también principalmen te el cuidado de recoger las cosechas.

BEBEL, Augusto. La mujer en el pasado, presente y porvenir. p. 25

La mujer desde sus inicios ha representado un papel esen cial en la evolución de la sociedad, sin embargo se ha dicho siempre que no tiene historia, que no ha sido ní es aún protagonista de la misma, y si ha aparecido en alguna escena es debido a su condición de esposa. En este sentido se plantea que la mujer ha vivido en un mundo pensado, y a la vez organizado por los hombres, su historia se ha constituido a través de agentes exter nos y no por sus propios lineamientos, este planteamien to lo reafirma Ezequiel Ander-Egg (2) cuando dice "la mujer ha sido ubicada en este mundo en un papel cundario asumiendo los roles de esposa o compañera hombre, madre de sus fijos y servidora fiel de las nece sidades humanas"; esta situación fue creando una imágen ideal de la mujer que se proyectó en muchas nes dando como resultado un tipo de mujer standarizada, clásico que debía ajustarse al modelo normativo to por la sociedad.

Nos atrevemos a decir que las mujeres han hecho de todo dentro de los límites permitidos viviendo vidas de va riedad y actividad; sin embargo su historia ha cambiado algo, pero no ha cambiado todo lo que debiera, puesto

² ANDER-EGG, Ezequiel. Opresión y marginalidad de la mujer en el orden social machista. p. 105

que la imágen de la mujer todavía se ve ligada a la creencia de que no son capaces de saber que es lo que desean para ellas. Esta situación ha llevado a la mujer a un condicionamiento social y educacional para pos poner su propio proyecto de vida ante el incumplimiento de un rol que tradicionalmente se ha internalizado; de finiéndola muchas veces como una subordinada del hombre o más específicamente de su marido, esto lo explica cla ramente Saúl Barreto cuando afirma que:

La dominación masculina es la antigua y todavía nd se ha suprimi do y se manifiesta un poco más la familia moderna en donde la jer es considerada como una va en el campo de los oficios mésticos, su situación, ya sea que se trata del ámbito público, las organizaciones, de grupos o de la familia, es inferior a la hombre y lo que es más grave que la mayoría de las mujeres no tienen conciencia de su situación de sometimiento y alienación, los hombres de que someten a (3)mujeres.

Es por esta razón que la mujer va cambiando de situa ción y de actitud frente a sí misma, ya no puede pensar en una vida entera dedicada a criar y cuidar niños pues to que una vez que termina esta tarea le quedan años por delante y con posibilidades y capacidades para desa rrollar otras actividades.

^{3.} BARRETO, Saúl. familia y comunidad. p. 85

La mujer ha empezado a despertar y a luchar aspirando de rribar las barreras que hacen que sea un ser social y personalmente inferior al hombre. Esta toma de concien cia de la mujer por defender sus derechos es considera da como una de las manifestaciones más importantes en la toma de decisiones para ser tratada como persona. Todo esto ha dado como resultado el surgimiento de los movimientos feministas o de liberación que inicialmente surgen de la confrontación de una situación social definida como injusta y de las expectativas de su modifica ción.

Estos movimientos contribuyen en el cambio de la posi ción e imágen de la mujer, debido a que se le dió el re conocimiento de algunos derechos. Al respecto dice Cla ra Rosenbluth (4), "la imágen de la mujer descrita ante riormente ha ido cambiando a través del tiempo. La so ciedad ha hecho que la mujer saliera del hogar y entra ra al mundo externo, donde ha tenido que ir aprendiendo a usar su mayor autonomía".

La mujer ha tenido acceso a la educación superior, par ticipación en cargos de la vida política y pública que hasta entonces eran desconocidos y prohibidos para ella.

^{4.} ROSENBLUTH, Clara. Mujer y sociedad. Chile, 1978. p. 441

"La mujer de hoy no sólo está envuelta en las tareas ho gareñas básicas como esposa y madre, sino que participa cada vez más en la vida profesional y política, ocupan do pósiciones directivas y de poder". (5)

^{5. &}lt;u>Ibid.</u>, p. 434

5. MARCO TEORICO

A los procesos de independencia y constitución de estados nacio nales de América Latina siquie ron procesos de desarrollo impul sados y controlados por las garquías nacionales. Estos se desenvolvieron en marco de democracias liberales y tuvieron por objetivo el desarro llo capitalista y la integración con los mercados externos. Pero estas democracias excluve ron de la vida política a las ma sas populares, privándolas de ca nales de participación social de presión política. Este carácter ostensible restrin gido de los espacios de partici pación y de los beneficios socia les del desarrollo capitalista o ligarquico, precipitó la crisis del estado oligárquico. Una nueva fase en la modalidad estatal fue la de los regimenes populistas-nacionalistas. que intentaron combinar mayor participación popular con la for mulación de proyectos nacionales homogéneos que permitieran una modernización más ágil y sólida de la nación. Estos sistemas abrieron canales de presentación política (el su fragio universal) y crearon meca nismos de representación

rial. Como forma de gobierno el

principal aporte del populismo fue reconocer grupos sociales hasta entonces excluídos del concierto político. Puesto que el estado mismo se hizo cargo de este proceso de incorporación de nuevos sectores al desarrollo ésto redunda en un considerable aumento de su función reguladora. A la mayor participación política de sectores incorporados a la vida socio-política acompañaron políticas redistributivas pilotea das por el estado. (6)

Estos procesos de protagonismo creciente resultan decisi vos para articular proyectos que expandan la autonomía nacional y que socializen de manera más equitativa los frutos del desarrollo económico-social. De allí lo in dispensable de zanjar la creciente atomización de movi mientos sociales, identidades culturales y estrategias comunitarias.

Con estas bases el CEPAUR nos plantea en todo sus discur so sobre el desarrollo social lo que para ellos esto sig nifica, "El desarrollo se refiere a las personas y no a los objetos, por consiguiente el mejor proceso de desa rrollo será aquel que permita elevar más la calidad de vida de las personas". (7)

^{6.} Estado y participación social en América Latina. p.10 7. CEPAUR. Desarrollo a escala humana. Chile, 1986 p.15

Al hablar de desarrollo social se hace referencia a los seres humanos, a las poblaciones y a su problemática, así como lo dice el postulado básico del Desarrollo a Escala Humana antes mencionado.

para que la calidad de vida de los seres humanos se ele ve, es necesario el concurso de los mismos en la elabo ración y puesta en marcha de los proyectos de desarro llo y su consecuente finalización. Es, mediante la participación que se logran alcanzar más satisfactoriamen te los objetivos de una colectividad. Al respecto Al berto Galeano (8) nos dice...

Como proceso social el desarrollo es una tarea colectiva que busca la liberación y organización de todas las fuerzas y recursos de que dispone una sociedad para con seguir condiciones óptimas a la plena realización del hombre.

A nivel social el hombre consigue su plena realización cuando eleva su nivel de vida el cual dependerá de las posibilidades que tengan las personas de satisfacer ade cuadamente sus necesidades humanas, cada sistema econó mico, social, político adopta su estilo para la satis facción de sus necesidades y uno de los aspectos que de fine una cultura es su elección de satisfactores.

^{8.} GALEANO, Alberto. Desarrollo social, un reto para la participación comunitaria. p. 58

Los estudiosos de CEPAUR explican que...

Las necesidades humanas fundamen tales de un individuo que perte nece a una sociedad consumista son las mismas de aquel que per tenece a una sociedad ascética. Lo que cambia es la elección de cantidad y calidad de satisfacto res y/o la posibilidad de tener acceso a los satisfactores reque ridos. (9)

Como estos son varios los autores que se refieren al de sarrollo social en similares términos, y más cuando la sociedad atraviesa momentos difíciles que la golpean y atentan contra su estabilidad, es entonces en estos mo mentos cuando todos coinciden en afirmar que la parte más importante de todo proceso de desarrollo es y debe ser la parte humana. El ser social que como recurso hu mano posee todo proceso social de desarrollo y además es el fundamento, la materia prima, dado que sin su par ticipación, ni gestión no podría llevarse a cabo dicho proceso.

Como proceso de acción social también es planteado el desarrollo de la comunidad cuendo César Rodríguez afir ma:

Es un proceso de acción social en el cual la gente de una comunidad se organiza para planear y actuar,

^{9.} CEPAUR, <u>Op</u>. <u>cit</u>. p. 27

define sus necesidades y problemas comunes, hace planes individuales y de grupo para encontrar sus nece sidades y problemas comunes y com pleta estos recursos cuando sea ne cesario, con servicios y materia les de agencias privadas y guberna mentales fuera de la comunidad. (10)

En este sentido, en el que Rodríguez interpreta a la co munidad, es válido afirmar que esta es "el principio de la estructura social". La premisa más válida es que se constituye (la estructura de la sociedad) desde la base y las bases son las comunidades. Cada barrio en la ciu dad, cada vereda en el campo es una comunidad que día a día, en la actividad productiva, en sus relaciones ciales a través de sus instituciones, en su actividad política está diciendo sus posibilidades de avanzar claudicar. Sus logros serán proporcionales a la capaci dad que tengan para participar en la gestión de su pro pio desarrollo: planearlo, dirigirlo, ejecutarlo y eva luarlo, lo cual implica una doble dinámica de trabajo hacia dentro y proyección hacia afuera coordinaddo fuerzos con todas las fuerzas sociales que interactuan en la sociedad participando en las estancias más genera les donde se toman las decisiones de mayor envergadura social.

Esa es la participación comunitaria en el desarrollo.

^{10.} RODRIGUEZ, César. Análisis conceptual de desarrollo de la comunidad. Buenos Aires, 1970. p. 43

Si se concibe el desarrollo de la comunidad como un ins trumento que mediante la organización y educación de las colectividades promueve entre otras cosas la parti cipación conciente de la población en la planeación y ejecución de programas de beneficio colectivo, que ten gan un papel importante en el campo de la motivación pa ra producir cambios de actitud favorables al progreso, y al mismo tiempo permite acelerar la integración de la comunidad.

Desde muchos otros puntos de vista se podría analizar el desarrollo de la comunidad, pero es indudable que a través de su organización se puede plantear el mejor de sarrollo de la misma. Son sus grupos de base, los que le dan vida organizativa y los qu fortalecen la unidad comunitaria, es por ello que se dice que a través de los grupos de base se puede medir el sentido de perte nencia de las personas que conforman la unidad social (comunidad).

Como es sabido la organización de la comunidad surgió como un método en el campo de la administración de pro gramas que proveían de servicios asistenciales a las co munidades urbanas. Estos programas tenían propósitos de integración de la población para combatir las tenden cias disgregantes producto del anonimato que se da en

las grandes ciudades.

Aunque, fue como un método que se dio a la luz la orga nización de la comunidad no es de igual forma que se mi rará, más si como un instrumento o medio para lograr el desarrollo de la comunidad.

Ahora bien, siendo cierto que el desarrollo de la comu nidad, en cuanto formas de intervención tienen caracte rísticas propias y aparecen en medios distintos, tienen y recogen elementos comunes: la comunidad como espacio geográfico y cultural.

Con el objeto de señalar algunas de las implicaciones i deológicas que están detrás de estos términos (organi zación y desarrollo) debemos mencionar que la concepción de quienes impulsaron tales formas de intervención con sistía en considerar que los problemas sociales (ya sea de integración o de modernización) pueden ser tratados a nivel de cada comunidad, en tanto núcleos básicos células de la sociedad, anteriormente mencionados. Es tá implícito aquí el supuesto de que la sociedad es นก conjunto agregado de comunidades y que la solución de los problemas sociales pueden ser abordados a nivel de cada comunidad por separado.

Esos problemas y la solución de ellos, que aquejan a los miembros de las bases o núcleos sociales (comunida des) pueden ser tratados desde, y a través de la participación comunitaria como una estrategia para la integración, organización y por ende el desarrollo de las comunidades.

Ampliamente Ezequiel Ander-Egg interpreta la participa ción así:

La participación tiene por finali dad mejorar el orden social con la intervención de la misma gente a través de un proceso en el cual el pueblo tiene posibilidades de negociar con el gobierno aquellos aspectos que interesan a su propio bienestar. (11)

Acercándonos más a las bases de esa sociedad (comunidad) la participación tendrá una connotación de intervención, local en relación con los asuntos de esa comunidad, a la vez que implica la organización de sus miembros para la acción cooperativa y la educación para su propio de sarrollo y para el progreso del mismo grupo.

En última instancia de la participación de la comunidad depende el éxito de los programas de desarrollo de la misma, y en este proceso el líder juega un papel funda

^{11.} ANDER-EGG, Ezequiel. Metodología y práctica del desa rrollo de la comunidad. Buenos Aires, 1965. p. 45

mental por su influencia en la adquisición de nuevos comportamientos y por la acción que ejerce sobre el gru po, al impulsarlo a una participación activa. Si estos grupos en los cuales participa el líder tienen un obje tivo dirigido a la comunidad, el liderazgo se proyecta rá a ellas. Es por esto que por medio del liderazgo se pueden conocer algunas características de la comunidad, ya que se podría afirmar que los líderes son voceros de ella, es decir, la representa; esto se explica por el hecho de que la misma comunidad elige y reconoce a sus líderes.

El líder se constituye en uno de los elementos fundamen tales en la educación de la comunidad y en la organiza ción para su propio mejoramiento y progreso (desarrollo). Este (líder) se reconoce como importante en el desarro llo de la comunidad, porque es aquella persona a quien la comunidad le deposita confianza, es aquel que dirige por ser el iniciador de una conducta social, organiza y régula los esfuerzos de otros, debido a su prestigio, poder o posición.

Todo líder debe tener conciencia de su tarea social, por lo tanto no debe limitarse al grupo al que pertenece, sino buscar la proyección de este hacia la comunidad. Es, y debe ser quien pretenda un desarrollo para su co munidad, entendiendo por éste (desarrollo) un proceso con dirección determinada destinado a alcanzar una se rie de objetivos logrando condiciones de progreso huma no en todos sus campos (económico, político, cultural), modificando sus actitudes prácticas que actuan como fre no y promoviendo otras que favorecerían el desarrollo. Debe ser un desarrollo integral, armonioso, equilibrado de toda y todas las personas, teniendo como principal meta el desarrollo de su capacidad, habilidad, el diálo go, el juicio amplio, la iniciativa y conjunta y solida riamente busque la participación para que sean sujetos y no objetos del desarrollo.

Como se mencionó anteriormente, existen muchas estrate gias y a todos los niveles para promover el desarrollo comunitario.

Una de esas estrategias es sin lugar a dudas la partici pación de la mujer como líder en las organizaciones de base de las comunidades a las que pertenece. Pero dada la discriminación y marginación de la mujer en las esfe ras organizativas de la sociedad, esta se ve abocada a seguir ocupando los mismos cargos que tradicionalmente se les ha asignado, gracias a su apodado "sexo débil" polémica ampliamente cuestionada.

El becho social que representa la ausencia de la mujer

en las organizaciones cívicas, genera un cuestionamiento sobre la necesidad de inducir un espacio de convocato ria específicamente dirigido a ella, aunque ésto resul te también un hecho muy controvertido que lleva a algunos a pensar que pueden crearse divisiones al interior de la familia o la comunidad.

La mujer de hoy, con mentalidad progresista, de avances, se enfrenta a constantes retos que la sociedad le impo ne y que ella se propone como metas para seguir adelan te sin dejar de lado por ello, las funciones que tradicionalmente se les ha asignado, sean estas: de madre, ama de casa, esposa, trabajadora y últimamente la de lí der comunitaria, consiguiendo con ésto demostrar que ella puede asumir todas estas funciones cuando hace una planeación de los deberes y cuando, le pone un poco de espíritu a los objetivos.

Los ejemplos existen y lo vemos a diario en las urbani zaciones construidas por el I.C.T., en donde un grupo de mujeres líderes, amén de desempeñar sus labores hoga reñas y de trabajo, se esfuerzan por sacar adelante su comunidad, haciendo parte de las organizaciones que allí existen, aunque sea, ocupando cargos que demeriten sus capacidades intelectuales.

"El hecho de que la mujer se ausente de una acción en este sentido (participación comunitaria) conlleva a la proyección en el ámbito de la organización comunitaria de la fuerza social que la parte femenina puede repre sentar y su consecuente postergación al medio doméstico familiar". (12)

^{12.} MEDRANO, Diana. Participación de la mujer en la orga nización popular. 1986, p. 302

6. DISEÑO METODOLOGICO

6.1 NIVEL DE LA INVESTIGACION

El estudio "Mujer, Organización y Desarrollo Comuni tario en la urbanización Las Palmeras años 1987-1989", se realizará a un nivel descriptivo, puesto que preten de presentar algunas características fundamentales de las variables interactuantes que de una u otra forma in fluyen en la aparición del fenómeno a estudiar.

6.2 UNIVERSO Y MUESTRA

Con relación al universo de estudio de la investigación tenemos que está conformado por las mujeres habitantes de Las Palmeras, ya sea que se dediquen o no a las actividades comunitarias; las cuales representan un total de 1.000 unidades de estudio pero debido a las caracte rísticas de la investigación se va a trabajar con el 50% de la población (500) mujeres y para una adecuada aplicación de las técnicas de recolección de informa

ción se eligió una muestra correspondiente a 145 muje res previendo un margen de error del 7% y un nivel de confianza de dos dado el permanente desalojo de las vi viendas por las familias adjudicatarias y por el gran número de viviendas encontradas en alquiler.

La muestra se obtuvo según la fórmula:

$$M = \frac{f^2 - PQN}{E^2 - (N-1) + f^2 - PQ}$$

De donde,

P = tanto por ciento estimado a investigar que se en cuentra en el universo (50)

Q = 100%-P (50)

N = total de la población (500)

E = error de estimación admitido (7)

Aplicando la fórmula tenemos:

$$M = \frac{2^2 (50)(50)(500)}{7^2 (500-1) + 2^2 (50)(50)} = \frac{4 (2500)(500)}{49 (499) + 4 (2500)}$$

$$M = (10.000)(500) = 5.000.000$$

$$24.451 + 10.000$$

$$34.451$$

Además se escogió una muestra poblacional de diez (10), para encuestas que se aplicarán a los líderes de grupos de base existentes en la comunidad, como una forma de control a las respuestas dadas por la muestra escogida de la población femenina.

6.3 OPERACIONALIZACION DE VARIABLES

En la investigación se trabajarán tres variables a sa ber:

Liderazgo Femenino
Organización Comunitaria
Desarrollo Comunitario

VARIABLE LIDERAZGO FEMENINO

SUBVARIABLES

INDICADORES

Estructura de Poder

Tipo de liderazgo - Permisivo

- Autocrático

- Democrático

Influencia sobre otras

personas

Capacidad de acción co

munitaria

Participación en las Orga nizaciones y Actividades Pasiva

Indiferente

Dinámica

VARIABLE LIDERAZGO FEMENINO

SUBVARIABLES

INDICADORES

Roles Sociales frente a la Comunidad Papel de la mujer fren te al proceso organiza tivo de la comunidad Frente a la familia

Vida Social y Relaciones con los Vecinos

Armónicas Conflictivas Indiferentes Nulas

Reconocimiento y Acepta ciones de las Funciones de la Mujer Lider

Ama de casa

Trabajadora dentro y fuera del hogar

VARIABLE

ORGANIZACION COMUNITARIA

SUBVARIABLES

INDICADORES

Grupos Significativos dentro de la Comunidad Junta de Acción Comu nal

Brigada Cívica Comité Femenino

Otros

Sentido de Pertenencia

Asistencia a las reunio

nes

frecuencia a las reunio

nes

Participación en activi

dades comunitarias

VARIABLE

ORGANIZACION COMUNITARIA

SUBVARIABLES

INDICADORES

Participación en Traba jos Comunitarios

Planeando acciones Aportando dinero Aportando mano de obra

Relaciones entre los Grupos

Integración Unión Rechazo Tolerancia Indiferencia

Sistemas de Comunicación con 'la Comunidad

A través de reuniones Perifoneos Citaciones Avisos en tiendas (car teleras)

VARIABLE

DESARROLLO COMUNITARIO

SUBVARIABLES

INDICADORES

Necesidades Sentidas por la Comunidad

Arreglo de vías Arborización Iluminación

Construcción y equipa miento de Centros de Salud y Vigilancia Construcción de paruges

Participación en Proyec tos de Mejoramiento de la Comunidad

Obras a realizarse Diseño y ejecución de proyectos comunitarios (actividades)

6.4 TECNICAS DE RECOLECCION DE DATOS

Para recoger la información indispensable en la realiza ción de la investigación se hace necesario utilizar las siguientes técnicas:

Observación Directa y Participativa: con la cual las investigadoras participando de algunos hechos de la vi da cotidiana de los habitantes de Las Palmeras tales co mo:

- Faena diaria hogareña. (dinámica familiar).
- Quehaceres en días no laborales (sábados y domingos).
- Reuniones familiares con amigos o vecinos.
- Fiestas patronales y demás acontecimientos sociales (fiesta novembrina y decembrina).

Buscando así, recopilar información relacionada con la imágen y liderazgo de la mujer en el proceso organizati vo de la comunidad.

La Encuesta: esta técnica será utilizada con el fin de conocer datos referentes a los siguientes aspectos:

- Participación de la mujer en las diferentes activida des y en los grupos de base.
- Mejoramiento de la calidad de vida.
- Formas de organización de la comunidad.
- Desarrollo social comunitario.

- Imágen y aceptación de la mujer en la labor comunita ria.

Esta encuesta fue aplicada a las mujeres de Las palme ras y a diez (10) miembros de los grupos de base (líde res masculinos) como una forma de control a las respues tas dadas por las mujeres. El encuestamiento se reali zó durante el mes de octubre y principios de noviembre.

6.5 INSTRUMENTOS DE RECOLECCION DE DATOS

Los instrumentos que se emplearon para desarrollar las técnicas escogidas y extraer la información necesaria relacionada con las variables: Liderazgo Femenino, Or ganización Comunitaria y Desarrollo Comunitario son las siguientes:

Guía de Observación

- Observar los niveles organizativos de la comunidad y el tipo de relación que se establece entre los vecinos.
- Observar el rol desempeñado por la mujer en las acti vidades hogareñas y/o comunitarias o en los diferen tes grupos.
- Observar las reacciones de los demás miembros de la comunidad con relación a la labor ejecutada por las mujeres dentro de la misma comunidad, para ver si su labor es reconocida por todos o por unos pocos.

 Observar la actitud de la mujer en las actividades co munitarias para ver si esta se puede expresar como la capacidad de liderazgo de ellas.

La Encuesta

Se hicieron preguntas generales relacionadas con la or ganización comunitaria, desarrollo social y con el reco nocimiento de la capacidad de liderazfo de la mujer.

También se diseñaron preguntas cerradas orientadas a provocar una actitud positiva o negativa con relación a las variables a averiguar; preguntas abiertas con el fin de conocer la opinión de las personas encuestadas en lo relacionado con el tema planteado. (Véase anexos)

ANALISIS DE LOS DATOS

7. DESCRIPCION DEL BARRIO Y SU PROBLEMATI
CA

7.1 RESEÑA HISTORICA

La urbanización Las Palmeras de la ciudad de Cartagena, fue un proyecto de construcción de 1.000 (mil) vivien das financiadas por el Instituto de Crédito Territorial (I.C.T.). Con este proyecto se pretendió atender la gran demanda de viviendas que existía en la ciudad y el departamento.

Viviendas que fueron adjudicadas a familias de escasos recursos económicos, que no podían adquirir una casa propia en condiciones distintas a las que le ofrece el Inscredial, una vez terminada esta etapa, el I.C.T. po ne en marcha, programas de Organización y Desarrollo Co munitario, a cargo de sus funcionarios de la Sección de Estudios Sociales.

El objetivo terminal del programa consistía en enseñar a las familias a vivir en comunidad; a convivir humana

mente con los demás adjudicatarios. Las Trabajadoras y Promotoras Sociales encargadas de llevar a cabo esta la bor, utilizaron toda una serie de mecanismos y estrate gias para educarlas, como folletos, reuniones, charlas, visitas domiciliarias, citaciones, talleres de capacita ción, etc.

Se instruyó a la urbanización sobre el manejo de las re laciones con sus vecinos, el mantenimiento y cuidado de sus viviendas y de la comunidad en general (aseo de ca lles, arborización de zonas verdes), se instalaron ta lleres de capacitación y se les estimuló para que se or ganizaran a través de grupos de base.

Los primeros en matricularse en los cursos de capacita ción fueron las mujeres. Amas de casa, estudiantes, em pleadas; jóvenes y adultas asistieron a éstos para a prender artes manuales para ayudar a su familia con una entrada económica más al hogar. Cada trimestre se otor gaban diplomas en tejido, arte francés, marquetería, mo distería, repostería, cerámica y muñequería.

En cuanto a los grupos de base que se gestaron fueron los del sector "E" primero en ser adjudicado a familias procedentes de pueblos y de diferentes barrios de la ciudad. Los sectores "A.B.D." fueron adjudicados poste riormente.

Debido a la topografía del terreno en que se construyó

el barrio, este se encuentra dividido por un caño de aguas lluvias y vertidas que además de causar estragos físicos a las familias, también es causal de enfrenta mientos entre los sectores por la obtención de la dirección de los grupos existentes.

Desde el momento en que se habitaron los sectores A.8.D se generó una pugna entre estos y el sector E, cataloga do desde entonces como "Palmeritas" por los otros secto res. Palmeras y Palmeritas es una diferenciación de status socio-económico que hacen los pobladores de los diferentes sectores, debido a los métodos de selección de las familias adjudicatarias, utilizados por el I.C.T.

Esta característica topográfica del terreno y los méto dos de selección de las familias adjudicatarias son cau sales directas de la controversia entre los sectores por estar divididos físicamente y por la heterogeneidad so cial prevaleciente entre ellos.

Por las condiciones y necesidades que aquejaban a las familias del sector E, se organizaron a través de gru pos como el Comité de Adjudicatarios para protegerse del Inscredial, grupo con el cual pretendían conservar sus viviendas atrazadas, a través de rebajas en las cuotas hipotecarias o simplemente velar por los intereses de los adjudicatarios. Los sectores A.B.D., establecidos

más tarde, se organizaron para mejorar la estructura fí sica del barrio, por medio de campañas de aseo, arbori zación, construcción de puentes peatonales, etc.

Los intereses no eran los mismos, por lo tanto cada sec tor poseía sus organizaciones por separado; la rivali dad entre ellos y los líderes se inicia cuando los sec tores (A.B.D.) solicitaron adherirse al E bajo un mismo grupo que trabajara por toda la urbanización; solicitud que fue denegada por los líderes del sector E, puesto que no querían ceder la dirección de los grupos, que por mayoría le correspondía a los otros sectores de ma yor área geográfica y de familias.

Ninguna de las partes cedió ante la otra, el conflicto partidista, se volvió individualista por la consecución del poder y control de los grupos de base; siendo nece sario la intervención de agentes externos para calmar los ánimos de los líderes.

La discordia se disipó un poco cuando la comunidad se vió enfrentada a la primera inundación por ser un proble ma que afectaba a todos y que necesitaban solucionar ur gentemente. Aunque aun existen grupos propios de cada sector, también se encuentran otros que propenden por el bienestar de toda la urbanización; y más cuando per siste el temor de una nueva inundación.

Al iniciarse la segunda mitad de la década de los '80, llegaron a la urbanización Las Palmeras; familias adju dicatarias, procedentes de poblaciones del departamento de Bolivar y de otros departamentos al igual que de barrios populares de la ciudad. Familias que al estable cerse comenzaron una nueva vida a la que poco a poco se fueron adaptando con la ayuda de ellos mismos y de un grupo de profesionales en el área social que les colaboraron en esos momentos.

Cada familia poseía su cultura, propia del lugar de pro cedencia. Estas formas de vida desiguales impactaron de entrada al creerse unidos solo bajo la necesidad del te cho.

Cuando los grupos de base, las familias y los individuos se apersonaron de ese rol como miembros de una comunidad, urgida por el concurso de todos y cada uno de los moradores para la solución de la problemática que se gestaba en ella, se vislumbró en el barrio un nuevo ambiente entre los habitantes, quienes comenzaron a vivir alrededor de las necesidades de la comunidad como son: inseguridad, inundaciones, etc.

La familia palmereña de hoy está conformada por una es tructura nuclear de padre, madre e hijos, aunque tam bién se encuentran familias extensas (menor proporción) de siete o más miembros incluidos padres, hijos y pa rientes de uno o de ambos cónyuges. (Véase Tabla 1)

TABLA 1. Composición familiar en la urbanización Las Palmeras, 1989.

Número de Miembros	No.	%
2-4	37	25.5
5-7	. 77	53.1
8-10	16	11.0
11-13	2	1.4
Sin respuesta	13	9.0
Total	145	100

Datos obtenidos a través de las encues tas aplicadas en noviembre de 1989.

Estas personas se unen mutuamente a través de relaciones afectivas, fuertes y amistosas.

El amor por los hijos, el cuidado y manutención son va lores que se sostienen por sus deberes y obligaciones para con ellos, que todo padre que se respete debe cum plir en esta comunidad.

La comunicación establecida entre padres e hijos se da

armónicamente, produciendo un ambiente cordial, de diá logo, cariño y respeto por parte de los hijos, a quie nes se les reprende, no se les maltrata. Los padres, especialmente las madres, suelen ser un poco— sobrepro tectoras y permisivas con los hijos en edades escolares o preescolares, no admiten que alguien desconocido se los reprenda o maltrate cuando estos cometen travesuras sin la veeduría de sus padres, familiares o algún cono cido.

El no pemitir que se les "toque" a sus hijos, es un ac to de frresponsabilidad en el cual incurren en frecuente mente las madres de familia en Las Palmeras.

En los hogares con estructura familiar extensa, donde junto con padres e hijos conviven abuelos, tios, sobri nos y/o amigos de uno o ambos cónyuges, la autoridad re cae sobre la figura paterna, al igual que en las fami lias nucleares.

jar con firmeza el destino de su familia e imprimirle a sus decisiones el machismo propio de nuestra cultura.

La toma de decisiones en la familia palmereña, suele ser compartida por los cónyuges (Véase fabla 2): para la compartidad tanto el hombre como la mujer son finuras importantes al interior de las relaciones hogareñas.

TABLA 2. Toma de decisiones de la familia palmereña. 1989.

Toma de Decisiones	No.	%
Por parte del padre	19	13.1
Por parte de la madre	2 3	15.9
Ambos padres	92	63.4
Otro familiar	10	6.9
Sin respuesta	1	0.7
Total	145	100

Datos obtenidos a través de las encues tas aplicadas en noviembre de 1989.

Para ella su marido es ejemplar, ya que cumple a cabali dad con sus deberes de padre y esposo, como lo afirma "tengo un buen marido, me da lo que necesito para mi ca sa y mis hijos"; él es cumplidor de sus obligaciones al suministrar lo necesario para suplir las necesidades bá sicas (alimento, vestido, educación, vivienda y el afec to indispensable en la vida de todo hogar), mucas veces recibe la ayuda de su compañera que contribuye a satis facerlas.

Al respecto se tiene que un 63.4% de los encuestados opinan que las decisiones que se toman en la familia son compartidas, incluyendo en estas permisos y la posibilidad de diversiones y descansos de los hijos. Pero en la práctica esto no se da porque observando la cotidia

nidad de las familias, se tiene que las decisiones no se obtienen por mutuo acuerdo, es el jefe o cabeza mas culina el que asume este tipo de compromisos y responsa bilidades; ella permite al marido hacer su voluntad y por eso esconde que sea él, quien tome las decisiones y no ella o en pareja.

Frases como estas "espera que venga tu papá para que salgas, no quiero que cuando regrese se enoje porque te fuiste a jugar sin su permiso", descubren la realidad machista que existe en el barrio y que la mujer tolera. Al ocultar la verdad, la ama de casa, evita enfrenta mientos entre los miembros de su familia, quienes esta blecen adecuadas relaciones (Véase Tabla 3), de acuerdo a su nivel educativo y status socio-económico; es decir que permite que todo marche "bien" en su hogar.

Al interior de la familia palmereña se forman y transmi ten valores y normas culturales, que se proyectan a la comunidad por medio de sus miembros, de ahí que las re laciones extrafamiliares sean reflejo de la forma como se compartan y se den esas relaciones en el seno del ho gar. Por eso se observa cierta camaradería entre veci nos y amigos.

Existe el lazo del compadrazgo y el emblema del buen ve

cino, quien presta su ayuda al de al lado en caso que se le presente alguna calamidad doméstica; son usuales las reuniones en casas, esquinas y tiendas, según eda des y sexos, por ejemplo los jóvenes se reunen en las esquinas, los hombres en las tiendas y las mujeres en las casas; el sitio de mayor concurrencia de todos, es pecialmente del sexo masculino es el campo de softboll.

TABLA 3. Tipo de relaciones establecidas en la familia palmereña. 1989.

Tipo de Relaciones	No.	Я
Armónicas	36	24 · B
Aceptables	104	71.7
Indiferentes	4	2.8
Sin respuesta	1	0.7
Total	145	100

Datos obtenidos a través de las encues tas aplicadas en noviembre de 1989.

En términos generales, Las Palmeras es calmada, las ac tividades de trabajo que desempeñan sus habitantes la tornan tranquila durante los días laborales, no obstante en los fines de semana, la música invade el lugar ha ciendo de él, un barrio más de los que pertenecen a es ta zona, bullicioso, de gente alegre y extrovertida.

Se ve a la gente tomar cervezas (frias) con sus vecinos y amigos.

Esta alegría en días de descanso es la misma que se ob serva durante fechas religiosas (Virgen del Carmen, Se mana Santa), vacaciones de junio-julio, fiestas novem brinas y decembrinas; los habitantes se unen en estas fechas realizando actividades para este propósibo como: misas, reinado popular infantil por manzanas, pesebres en vivo, bailes de integración por manzanas, etc.

Todo lo anterior hace de Las Palmeras una comunidad con características similares a muchas otras del municipio pero con una esencia propia debido a la problemática que los aqueja y al manejo que de esos problemas han hecho o no han sabido hacer los grupos y líderes que la dirigen.

La economía o sustento de los miembros de la familia se genera a partir del trabajo del jefe del hogar, (Véase Tabla 4) quien se desempeña en diversos oficios de acuerdo a su nivel educativo; oficios que van desde em pleados de empresas privadas y/o públicas (Empresas Públicas, Ecopetrol, Electrificadora, Policia Nacional, Almacenes, tiendas, restaurantes), hasta desempeñarse como vendedor del sector informal de la economía en el

mercado o calles de la ciudad, como aparece registrado en la ficha socio-económica de cada familia en la insti tución (I.C.T.).

A esta entrada se le une el aporte de la mujer que tra baja como empleada fuera del hogar o como manufacturera o artesana en su propio hogar.

TABLA 4. Ingreso mensual de la familia palmereña. 1989

Ingresos	No.	%
15-50 mil	41	28.3
51-86	62	42.8
87-122	22	15.1
123-158	5	3.5
Sin respuesta	15	10.3
Total	145	100

Datos obtenidos a través de las encuestas aplicadas en noviembre de 1989.

La mujer que "no trabaja" realiza en su casa cualquier tipo de actividades como cuadros, vestidos, tejidos, bol sos, flores, muñecos, pudines, etc., para venderlos a sus vecinos o a cualquier persona. Es usual econtrar este tipo de contribución económica de la mujer al in greso familiar, con estas entradas constantes ella ob tiene lo necesario para el gasto del día (comprar lo

que le hace falta para la comida, darle a sus hijos pa ra el bus o el recreo).

Como se pudo apreciar en la Tabla 4, el ingreso promedio de la familia palmereña alcanza para satisfacer las ne cesidades básicas de vivienda, alimentación, vestido y educación de los hijos, ésto si se cuenta con la contribución de ambos cónyuges al sustento familiar.

El ingreso indica el nivel socio-económico de Las Palme ras, el cual se encuentra entre medio-medio y medio-ba jo, esto por alcanzar un grado de satisfacción de sus necesidades básicas.

7.2.1 Problemática Familiar

Los problemas o conflictos presentados en la familia pal mereña tienen distinta causa y origen, los más usuales hacen referencia a la insatisfacción de algunas necesida des familiares por la frecuencia en el consumo de licores fallas de la mujer con relación a la atención integral (comida, ropa); pues se supone que este es uno de los papeles más importantes en el ámbito hogareño asignado cul turalmente a la mujer.

La autoridad, administración del hogar, las relaciones

desiguales entre marido y mujer (dominio, sumisión), in fidelidad, comportamiento de los hijos y bajo rendimien to escolar, son otros de los problemas a que se ve en frentada la familia palmereña y que en casos exteemos los llevan a solicitar orientación familiar en las instituciones correspondientes (I.C.B.F., Inspección de Policia en caso de maltrato físico) con el fin de lograr cam bios en las relaciones.

El palmereño tiene la autoridad en el hogar y ciertos privilegios (mejor comida, diversiones, gasto libre del dinero. etc.). La mujer no posee esos privilegios a pe sar que es ella quién asume toda la responsabilidad del manejo del hogar no visto así por su compañero. la mujer está ausente del hogar -por motivo del trabajopuede encontrar en algunos casos la colaboración del ma rido, en la tarea de crianza y cuidado de los hijos, pe ro funciones como lavar ropa, platos o cocinar no las realiza porque demeritan su posición de cabeza de fami lia (según ellos) y por ser actividades exclusivamente de mujeres, esta condición le sirve de excusa para dirlos, sin importar que la mujer se encuentre laborando fuera de su hogar. Este tipo de relaciones desiguales entre la mujer y su compañero van generando conflictos al interior de la familia que en ciertas ocasiones origi nan violencia familiar, ya sea expresada por malos tra

tos de palabra y/o de hecho con los hijos o con la mujer o abandono del hogar por parte del marido (consiguiéndo se otra mujer o irse a vivir donde un familiar).

En forma general estos problemas son comunes a cualquier familia que pertenezca a Las Palmeras o a otra comunidad con características populares.

Se presentan casos aislados de mal comportamiento de los hijos -jóvenes y niños- por la permanencia fuera de su hogar (en las esquinas o donde los vecinos) "fregando la vida" como ellos dicen; contando chistes con amigos o molestando a cualquier persona que transite por ahí. Es tos comportamientos generan ciertos problemas para la fa milia puesto que están incidiendo en la proliferación de pandillas en el barrio con la asesoría de los jóvenes de berrios vecinos (Fredonia).

7.3 PROBLEMATICA DE LAS PALMERAS

Las Palmeras se encuentra afectada por muchos problemas a los que en su momento se han enfrentado cada grupo de base que en ella existe; dándole soluciones momentáneas o paleativos que no logran solucionar realmente esas ne cesidades, esto da como resultado la aparición de pro

blemas de nunca acabar.

Entre los problemas que más aquejan a la urbanización están:

- Inseguridad, por hallarde construida en una zona peli grosa entre barrios que albergan delincuentes de to das las especies (pandilleros, rateros, atracadores), los cuales atentan contra la integridad moral y físi ca de todos y cada uno de los habitantes de Las Palme ras, quienes buscan afanosamente medidas que les sir van para remediar este problema; pero han sido inúti les estos esfuerzos de querer salvar o proteger a sus hijos y a ellos mismos de la influencia de este tipo de personas.

Algunas familias se han visto en la necesidad de de volver sus viviendas por estar ubicades al extremo su perior de cada manzana frente a la carretera Pedro Ro mero, parte esta más riesgosa de la urbanización.

En cada una de estas esquinas generalmente, se reunen jóvenes delincuentes que entre palabras y gestos obse nos asustan a las familias y a transeuntes despreveni dos que se ven agredidos por estos jóvenes. Las ho ras de la tarde y de la noche, son las escogidas para realizar sus actividades delictivas, por tal motivo la Brigada Cívica cuyo objetivo es resguardar la segu

ridad del barrio, intensífica su labor de patrullaje o vigilancia para evitar que el barrio siga siendo a zotada por este flagelo social que la convierte en una de las urbanizaciones del I.C.T. más insegura y riesgosa de la ciudad.

- Inundación: Hoy día, algunas familias no entienden como fue posible que se construyera la urbanización en una zona baja, propensa a anegarse y además estu viese dividida por un caño de aguas negras y vertidas que vienen de otros barrios de la ciudad y fuera de ella.

Esta característica topográfica del terreno hace que en épocas de lluvia aumente el nivel del agua del ca ño hasta desbordarse produciendo inundaciones. Cuan do esto sucede, las familias tienen que proteger sus pertenencias (artefactos eléctricos, muebles) y a sus hijos en el segundo piso de la casa, y esperar que baje el nivel del agua.

- Saneamiento Ambiental: Las inundaciones y las aguas negras del caño traen consigo un problema mucho más grave (Epidemia) para la urbanización, especialmente para la población infantil.

Las épocas de lluvia traen consigo una ola de zancudos

y toda clase de animales (roedores, insectos, repti les) que viven de la humedad y en zonas de alto folla je (alrededor del caño) generando graves problemas de salud en la población. Los casos de epidemias vira les suscitados en estas épocas, fueron causales deter minantes en la devolución de viviendas construidas frente al caño.

Los factores que generan este problema hacen de los mecanismos de solución solo paleativos (fumigaciones, dragado del caño), que son utilizados para subsanar parcialmente y por tiempos determinados al problemas

A todos estos problemas como otros de menor urgencia o de solución inmediata como:

- Arreglo de calles principales y entre manzanas.
- Alumbrado de esquinas de los sectores A (manzana 1), E (por la entrada de Villa Campestre), B (manzana 22).
- Dragado del caño.
- Limpieza del barrio.
 - Arborización y mantenimiento de zonas verdes.
 - Desmonte de la zona del parque.
 - Construcción del puente peatonal que una a los secto res A.B.D. con el E.

se enfrentan los grupos que existen en la urbanización.

B. ORGANIZACION COMUNITARIA Y PARTICIPA CION DEL GRUPO

A nivel organizativo la urbanización Las Palmeras alber ga en su seno cantidad y variedad de grupos de base, a su servicio para subsanar las múltiples necesidades que aquejan a la población (Véase Tablas 5, 5.1, 5.2). Ca da uno de estos grupos atiende un problema o necesidad específica, elaborando y ejecutando para ello proyectos de desarrollo social con la colaboración de los morado res de la urbanización.

Esta proliferación de grupos existentes, hace necesario establecer diferencias entre cada une de las clases, es ta diferencia se hace teniendo en cuenta los objetivos que propenden, la organización interna y/o tiempo de du ración.

Un grupo formal está registrado legalmente, compuesto por un cuerpo directivo y varios comités de trabajo.

Son más estables por contar con objetivos definidos y

TABLA 5. Grupos formales existentes en la urbanización Las Palmeras. 1989.

Grupos Formales	No.
Junta de Acción Comunal	2
Brigada Cívica	2
Junta Administradora Lo cal (J.A.L.)	1
Comité Adjudicatarios	1
Total	6

Datos obtenidos a través de las encues tas aplicadas en noviembre de 1989.

TABLA 5.1 Grupos informales existentes en la urbaniza ción Las Palmeras. 1989.

No.
2
1
1
1
5

Datos obtenidos a través de las encues tas aplicadas en noviembre de 1989.

con una distribución de funciones a cada uno de sus afiliados; a ellos pertenegen la Junta de Acción Comu

nal, la Brigada Cívica, la Comuna (J.A.L.), Comité de Adjudicatarios.

Un grupo informal, es aquel que se caracteriza por ser esporádico, resultan de una necesidad prioritaria o ur gente; su duración equivale al tiempo de consecución del objetivo, puesto que una vez que se satisface la necesi dad desaparece y vuelve a surgir con la aparición de otra necesidad. Aquí no existen dirigentes establecidos ni reglamentaciones; pero se encuentran personas que se dedican a organizar actividades, convirtiéndose en líde res en cierto momento.

TABLA 5.2 Comités existentes en la urbanización Las Palmeras. 1989.

Comités	No.
Deportivo	2
Juvenil	2
Cultural	2
Femenino	1
Aseo	2
Arborización	2
Total	11

Datos obtenidos a través de las encues tas aplicadas en noviembre de 1989. Los comités pueden ser formales o informales, en ellos existe una jerarquización de cargos, se guían por obje tivos definidos de acuerdo a la necesidad que deseen a tender, ya sea urgente o no.

Tanto los grupos formales, informales como los comités, poseen objetivos y metas a obtener, las cuales tienen que ver con la problemática que aqueja a la urbanización y con la búsqueda de satisfactores sociales como la re creación, deportes, arreglo de calles, alumbrado de zo nas verdes y calles, obtención de obras religiosas (igle sias, templos), o velar por los intereses de los adjudi catarios ante el I.C.T. como lo hace el Comité de Adju dicatarios.

Las organizaciones o grupos de base de Las Palmeras se constituyen en instrumentos o medios para la búsqueda de soluciones a la problemática, a través del trabajo que desarrollan sus afiliados, quienes con aportes de dinero, mano de obra e ideas convierten en realidad los objetivos planteados por la colectividad; buscando su plir las deficiencias que a todos los niveles existen perjudicándolos, por lo que han centrado sus esfuerzos y acciones en la construcción de obras de infraestructu ra física como construcción de puentes, arreglo de vías (Véase Tabla 6) y en la ejecución de programas comuna

TABLA 6. Obras realizadas por los grupos de base Las Palmeras. 1989.

Grupos			Proyec.	tos F	Reali	zados		
de . Base	Infraes tructura	N	Comuna les	N	Na da	Sin rta	To tal	 %
	Arreglo calles	17	_	_	•	-	17	11.7
Junta Acción Comunal	Construc ción puen te	14	Campa ñas a seo	24			38	26.1
	Construc ción par que	5	÷	-	_	_	5	3.4
Brigada Cívica	- -		Vigilan cia	17	-	-	17	11.7
Comité Adjudi cata rios	Problema inunda ción	1	Rebaja cuotas	4	~		5	3.4
Comité	Construc ción can cha	9	Campeo natos	7	~	-	16	11.0
Depor tes	Arreglo cancha	4	-	-	_	_	4	2.7
Comité Salud	~	-	Campaña: Salud	s 3	_		3	2.0
Comité Femenino	-	-	Eventos cultura les	3	-	÷	3	2.0
Pro-Bibl: teca	io -		Dotación bibliote ca		_	_	12	8.2
Pro-Ca lle	Pavimenta ción calle	s 8		-	_	_ 	8	5.5
Nada	-	-	-	_	8	_	8	5.5
Sin res puesta	-			-	-	9	. 9	6.2
Total	enidos a tu	8		70	8	9	1145	100

Datos obtenidos a través de las encuestas aplicadas en no viembre de 1989.

les (campañas de aseo, salud, arborización, etc.). La participación de los grupos se reduce a planear accio nes para la construcción y/o dotación de los servicios que le faltan a la urbanización, realizando bailes, bin gos, rifas o cualquier actividad que les produzca dine ro.

Estas obras permiten obtener una visión general de la forma como ha sido la participación en las actividades comunitarias; siendo estas actividades producto de las relaciones entre los diversos grupos y la comunidad pe ro debido a que inicialmente esas relaciones entre gru pos y comunidad no fueron cordiales (por razones mencio nadas anteriormente), la participación en estas actividades fue escasa como se pudo apreciar en la Tabla 6.

La poca intervención a nivel social que se dió no tuvo como finalidad mejorar el orden social existente, sino lograr mejoras sectoriales; los logros fueron de los grupos y para sus sectores en los cuales vivían, y no del grupo para la comunidad.

A la desintegración de algunos de estos grupos producto de la escasa intervención de sus afiliados en activida des de tipo comunitario, se le une como factor de rele vancia de su desintegración la falta de ordenamiento en los lineamientos que los sustentaban. A éstos -gruposse les manejó sin dirección, las acciones se ejecutaban
pero no se hacía una evaluación del proceso realizado
cuando los miembros comenzaron a retirarse, tendiendo a
finalizar el grupo, nadie pudo explicarse el por qué de
esa situación. No hubo, ni hay incentivos que susciten
la intervención global de los individuos. La problemá
tica existe pero no el esquema organizativo a nivel gru
pal que le de solución.

Lo anterior es producto de la inexperiencia y falta de capacitación de los dirigentes de todos y cada una de las organizaciones de base, de la falta de compromiso en sus deberes para con el grupo y la comunidad.

La organización interna (objetivos, metas y pautas a se guir) no es ni ha sido una de las características de los grupos de Las Palmeras, estos se mantienen según la necesidad que haya que subsanar, luego se tomnan inacti vos o desaparecen, volviendo a reactivarse o aparecer con el surgimiento de una nueva o vieja problemática.

Otro factor que contribuyó en la disolución de los grupos ha sido la pugna entre sus dirigentes por la obtención del poder o control de los demás grupos; este conflicto se tornó individualista, olvidando la problemática por la que se gestaron.

Cada grupo lleva a cabo un proyecto específico por sus miembros, pero en cabeza de sus dirigentes recae la ma yor responsabilidad de las acciones emprendidas. Accio nes que son cuestionadas a partir del desempeño del pre sidente, de quien la urbanización espera solucionen o remedien la problemática vivida independientemente del aporte de ellos a dicho proceso.

El líder (sea hombre o mujer) juega un papel importante en la organización y desarrollo de su comunidad, de ellos se espera un mayor aporte de esfuerzos y capacidad intelectual en la consecución de los objetivos fija dos para el mejoramiento de las condiciones de vida de todos los habitantes.

Este lleva a cabo su labor de guía, vocero de la proble mática, rigiéndose por las normas y políticas estableci das por su grupo o por la institución que los asesore; desarrollan acciones tendientes al bienestar de la mis ma, motivando para que intervengan en ellas, de ahí que el líder influya en la adquisición de nuevos comporta mientos.

Los líderes no han alcanzado a comprender la magnitud y concatenación de los problemas del barrio hasta el punto de ser englobados o mirados como uno, por esto no logran emprender acciones encaminadas a alcanzar un de

sarrollo integral de todos y cada uno de los individuos que conforman el barrio. Esta falta de comprensión y de conciencia social frente a la problemática, les impi de transmitir y conseguir cambio de actitudes en sus se guidores.

Al iniciarse la urbanización fue preocupación de la mu jer, la adecuación física o de infraestructura, lo mis mo que fue su iniciativa la conformación de grupos o co mités por manzanas y sectores los cuales tenían como ob jetivos el embellecimiento del barrio, arborización , aseo, protección o vigilancia del barrio o asociarse pa ra relacionarse con los demás habitantes, como extensión de su papel de ama de casa.

Los primeros grupos que se gestaron tuvieron mayor re presentación femenina, aunque no faltó en ellos la pre sencia masculina (Véase Tabla 7), pero al desligarse la mujer de esta labor se observa hoy este proceso a la in versa (mayor presencia masculina que femenina).

El hombre obtiene el 46.9% de los cargos directivos en los grupos de base, como lo afirman ellas y se observa en la práctica; esa supremacía del sexo masculino, se ha dado desde tiempos atrás y no es más que el reflejo del papel y posición que éste ocupa dentro de su hogar como jefe de familia. De la misma manera como la mujer

se niega a reconocer este hecho, manifiesta desconocer el sexo del dirigente de los grupos de base de la comu nidad, para no sentirse inferior al hombre, inferiori dad que es corroborada y alimentada por ella al no asu mir directamente la dirección de los grupos cediéndose la al hombre.

TABLA 7. Sexo de los dirigentes de los grupos de base en Las Palmeras. 1989.

Sexo del Dirigente	No.	Я
Masculina	68	46.9
Femenino	13	9.0
Ambos sexos	8	5.5
No conoce y/o sin respuesta	56	38.6
Total	145	100

Datos obtenidos a través de las encues tas aplicadas en noviembre de 1989.

En estas organizaciones o grupos de base no existe dis tribución equitativa de los cargos (Véase Tabla 8, 8.1) con relación a los sexos; esa distribución se hace con base a los cargos directivos (presidente, vice-presidente, secretario, tesorero) y no directivos (fiscal, voca les). Los cargos directivos tienen que ver con el mane jo y dirección de los grupos, los no directivos deciden

TABLA 8. Distribución de los cargos ocupados por el hom bre en los grupos de base de Las Palmeras. 1989.

Cargos	Hombre	×
Directivos	82	56.5
No directivos	_	_
Igualdad de car		
gos	22	15.2
Sin respuesta	41	28.3
Total	145	100

Datos obtenidos a través de las encues tas aplicadas en noviembre de 1989.

TABLA 8.1 Distribución de los cargos ocupados por la mujer en los grupos de base de Las Palmeras. 1989.

Cargos	Mujer	%
Directivos	53	36.5
No directivos	12	8.3
Igualdad de car gos	39	26.9
Sin respuesta	41	28.3
Total	145	100

Datos obtenidos a través de las encues tas aplicadas en noviembre de 1989. y votan pero no tienen la última palabra.

En estos cargos el hombre "sexo fuerte" ocupa casi siem pre los de mayor mando (presidente, vice-presidente) y la mujer "sexo débil" se desempeña como secretaria o en aquellos cargos no directivos. Los cargos que ella ejer ce no son totalmente autónomos, dependen del mandato de un superior, sus funciones son supervisados por otras personas (presidente) quienes asumen la responsabilidad de las acciones.

El dirigente ocupa un destacado porcentaje de participa ción a este nivel en los grupos a los que pertenece co mo lo revelan las Tablas 8 y 8.1; esa supremacía tiene que ver con la valoración que de la mujer poseen los in tegrantes de los grupos y la comunidad con relación a las faenas comunitarias, por lo que el dirigente utili za su capacidad de trabajo en un solo sentido (aporte de mano de obra) y con la autovaloración o confienza en sí misma y en el trabajo que puede desempeñar como diri gente de un grupo o vocera de una colectividad.

Sobre el dirigente recae la responsabilidad del grupo y de las acciones emprendidas para el bienestar de la comunidad, ésta le delega la función de satisfacer las ne cesidades que le aquejan, midiendo con los resultados de la acción el desempeño de estos en los procesos comu

nitarios, es decir, que una actividad debe tener como finalidad contribuir a la obtención de un objetivo o a subsanar una necesidad prioritaria, si esta actividad no cubre las expectativas esperadas se cataloga de bue na o mala la realización de quien la dirigió. (Véase Ta bla 9)

TABLA 9. Desempeño de los dirigentes de los grupos de base en Las Palmeras. 1989.

Desempeño del Dirigente	No.	%
De acuerdo a lo esta blecido	72	49.7
No muy de acuerdo a lo establecido	3	2.1
No de acuerdo a lo establecido	7	4.8
No sabe	16	11.0
Sin respuesta	47	32.4
Total	145	100

Datos obtenidos a través de las encues tas aplicadas en noviembre de 1989.

Un dirigente hace bien su trabajo si "logra conseguir cosas para el barrio", "todos quedan contentos con la actividad que realizan", "se ve el trabajo y hacen mejo ras", según opiniones de los encuestados; se desempeñan mal cuando "no hacen las cosas con objetivos definidos" "no terminan nada" o "no se ve lo que hacen". Aunque

para otros es desconocida la labor que desempeñan los lí deres.

La apreciación que se tiene de este tipo de personas es variable y tiene mucho que ver con la estima que de ellos tengan las personas que siguen sus actos y que saben cual es el carácter de sus funciones comunitarias. Pa ra nadie en este barrio es desconocido el conflicto que ha existido entre líderes por la obtención del poder o control de las organizaciones y por ascender en la esca la de prestigio de quienes convirtieron en individuales las diferencias grupales que hubo al principio de la ad judicación de las familias.

El viraje que se le dió a la figura del líder, transfor mó la concepción que de ellos tenía la comunidad; per diendo las garantías y respeto de sus seguidores quie nes le retiraron parte del apoyo que por simpatía le brindaban. Todo esto conlleva a que el líder palmereño atraviese por un periodo de receso en sus actividades como tales al no hallar el apoyo suficiente de la urba nización para continuar desempeñándose en dicha labor.

Este fenómeno hace que se detenga o se haga lento el proceso de desarrollo que se venía dando en Las Palme ras en cuyo núcleo no existen líderes que lleven a cabo

labor alguna sin el respaldo y la colaboración del res to de los habitantes, es decir que no existen líderes que actuen por sí solos, sino a través o por intermedio de grupos; la carencia de guías en los procesos colecti vos, no permite que se alcance el desarrollo o se logre el bienestar social que anhelan los palmereños.

Durante mucho tiempo y antes de que se diera esta cri sis en el liderazgo, se mantuvo entre los pobladores una concepción idealista de este personaje y señida a los parámetros teóricos y sociales de su definición.

A partir del rompimiento entre lo ideal y lo real se es tablecieron nuevos conceptos (Véase Tabla 10) del proce der de este motor social, definiciones más acordes y ajustadas al momento que vive la comunidad y la socie dad en general. Esos momentos tienen que ver con la ne cesidad de creer en alguien o en algo positivo, real y verdadero que contribuya con el mejoramiento de la cali dad de vida de las personas.

El sentir acerca de la persona en la que más se cree y confía en una comunidad, se plasma en definiciones como esta en donde la mayoría (53.7%) conceptua que es la responsabilidad sobre las acciones lo que se requiere para emprender una labor productiva en Las Palmeras, por que es aquí en donde se falla en este aspecto.

TABLA 10. Concepción del líder comunitario según la mu jer palmereña. 1989.

Concepción Líder	No.	%
Persona que adelan ta proyectos de de sarrollo comunita rio	12	8.2
Persona responsa ble que trabaja en beneficio de la co munidad	78	53.7
Persona que repre senta y guía a un grupo (toma deci siones)	42	28.9
Sin respuesta	13	8.9
Total	145	100

Datos obtenidos a través de las encues tas aplicadas en noviembre de 1989.

Pese a esto, existen líderes reconocidos a quien se acu de durante cualquier eventualidad o calamidad. Los hay de varias características: naturales y espontáneos, au tocráticos y democráticos, permisivos e institucionales. Estos últimos son los que envian de instituciones para desarrollar proyectos o programas a nivel nacional o de partamental bajo su ausencia y/o supervisión.

Tomando en consideración lo acontecido en los líderes,

es lógico entender el siguiente esquema o cuadro de requisitos exigidos por los electores en especial por la mujer al elegir un representante de su comunidad. (Véa se Tabla 11)

TABLA 11. Requisitos exigidos al elegir dirigentes en Las Palmeras. 1989.

Requisitos	No.	%
Preparación educa tiva	55	38
Carisma	18	12.4
Preparación y ca risma	18	12.4
Experiencia	17	11.7
Preparación y ex periencia	15	10.3
Preparación, ca risma y experien cia	15	10.3
Disponibilidad de tiempo y dinamismo	4	2.0
Sin respuesta	3	2.1
Total	145	100

Datos obtenidos a través de las encues tas aplicadas en noviembre de 1989.

Un representante o líder sea hombre o mujer, debe cum plir con ciertos requisitos exigidos por la colectividad para ser elegidos. Esas exigencias tienen que ver con la preparación, capacidad y habilidades poseidas para

ejercer este cargo.

A un elector de Las Palmeras lo que más le interesa, co mo se observa en la Tabla, es que esa persona esté pre parada educativamente, es decir que posea el adiestra miento para desempeñarse en las faenas comunitarias. Pero esta preparación no sirve de mucho si esa persona no tiene la disposición y la capacidad intelectual de percibir la razón de la problemática y la problemática en sí, visualizando la manera de resolverla con el con curso de los implicados en la misma.

Un requisito para ellos es una forma de control que es tablece por la proliferación de líderes que se ha veni do gestando en la urbanización; personas estas sin nin gún tipo de preparación, aptitudes para el desempeño del cargo. Con afán de figurar en el panorama comunitario a modo de obtener status y prestigio generando con su proceder una serie de polémicas al no cumplir adecuada mente con la función de dirigente de una colectividad. Este es otro fenómeno que se da producto de la crisis del liderazgo.

El resultado de todo ésto es pretender el liderazgo fe menino como una estrategia en el desarrollo de Las Pal meras, a modo de que la mujer recupere este espacio per dido.

9. LA MUJER, SU PAPEL Y CIRCUNSTANCIA - ROL SOCIAL

La mujer palmereña, como cualquier otra perteneciente a comunidades heterogéneas como la de Las Palmeras, hetero geneidad presentada en todos los niveles (económico, cul tural, social) ocasionada por el tipo de adjudicación im puesta, de selección simple o al azar con que se escogió a las familias adjudicatarias, es sobre todas las cosas una ama de casa (Véase Tabla 12), entregada a los queha ceres hogareños, con un hogar completo propio de una u nión, ya sea matrimonial o libre con hijos en edad esco lar y preescolar.

Las Palmeras está conformada por mujeres provenientes de hogares tradicionales, en los que se enfatiza por un la do el rol femenino (ama de casa) y por otro el vínculo laboral, hay quienes trabajan en su propio hogar; en don de su participación en las actividades comunitarias re sulta un poco díficil y a la vez es factible debido a la posibilidad que tiene de dedicar un poco de su tiempo pa

ra llevar a cabo trabajos comunitarios; sin embargo la mujer considera que debe cumplir primordialmente con su papel de ama de casa y esposa, antes que con cualquier otro que atente contra la estabilidad y tranquilidad de su hogar.

TABLA 12. Ocupación de la mujer palmereña. 1989.

Ocupación	No.	Я
Estudiante	8	5.5
Ama de casa	84	57.9
Empleada	52	35.8
Sin respuesta	1	0.7
Total	145	100

Datos obtenidos a través de las encues tas aplicadas en noviembre de 1989.

El deber de ama de casa es una tarea que realizan a sa tisfacción y con todas las de la ley como dicen los hom bres de la urbanización "las mujeres de aquí son buenas para los quehaceres de la casa"; se encarga no solo de atender la casa, el marido, sino también de llevar a ca bo la díficil tarea del cuidado y crianza de los hijos, aunque no son muchos (2 a 3 hijos por familia), se en cuentran en edades escolares y necesitan de una cuidado sa atención por parte de su madre. (Véase Tablas 13 y 13.1)

TABLA 13. Número de hijos de la mujer palmereña. 1989.

Número de Hijos	No.	* %
0-1 2-3	27 74	18.6 51.0
4-5	25	17.2
6-7	4	2.8
Sin respuesta	15	10.3
Total	145	100

Datos obtenidos a través de las encues tas aplicadas en noviembre de 1989. +

Los hijos pequeños o en edades inferiores a los cuatro (4) años, requieren no solo del cuidado y protección física de su madre, sino también del afecto de sus padres como elemento fundamental para su desarrollo emocional y psicológico, por lo que la mujer permanece el mayor tiempo posible con sus hijos prodigándoles el cariño y la atención que estos necesitan; de allí que entre ellos (madre e hijos) se genere una relación estrecha plagada de amor y permisividad en ciettos casos, son in volucrados al trabajo comunitario al no tener la mujer una persona que se los cuide mientras ella se dedica a esa actividad.

TABLA 13.1 Edades de los hijos de la mujer palmereña. 1989.

Edades	No.	Я
0-4 años	. 68	31.4
5-9	81	37.5
10-14	50	23.1
15-19	13	6.0
20-24	4	2.0
Total	216	100

Datos obtenidos a través de las encues tas aplicadas en noviembre de 1989. +

^{1.} No se trabaja con categorias abstractas.

^{2.} El objeto de estudio es la mujer y no la pareja, además, la condición de hijo se puede conferir a la pareja, pero en la Costa o en nuestro medio el hijo se man tiene bajo la tutela y cuidado de la mujer, ya sea por viudez, madresolterismo, abandono o por permanecer ésta más tiem po en el hogar.

La crianza de los hijos recae en la mujer por considerar el hombre que es ella la más indicada por "tener menos que hacer" que ellos y por ser menester de mujeres, es tar pendiente de la casa, del marido y de los hijos aun que el hombre colabora en esta labor siempre y cuando no interfiera con sus actividades (laborales y/o recrea tivas) propias de la urbanización como tomar cervezas en tiendas o en su casa, jugar futbol, beisbol, reunir se con sus amigos.

Esta crianza de los hijos obstaculiza en cierta medida, la vinculación de la mujer al trabajo comunitario por considerarse una tarea en donde el tiempo no se puede me dir dado que este cubre todo el disponible por ella para dedicarselo a los hijos.

Tanto la crianza y edad de los hijos, como el estado ci vil, nivel educativo de la mujer, son variables que se constituyen en elementos alienantes para ella puesto que van a obstaculizar o reducir su participación en los gru pos de base que allí existen, debido a que en primer lu gar se deja absorber por estos elementos considerando que debe permanecer más tiempo en el hogar cumpliendo con sus obligaciones de esposa o madre y en segundo lu gar, algunos hombres no permiten que sus mujeres sean lí deres o salgan a trabajar por su barrio porque así crea rían divisiones al interior de la familia, al salir de

su hogar descuidando sus obligaciones permaneciendo más tiempo en la calle -como dicen ellos-.

La mujer representa gran parte de la población de su co munidad, se caracteriza por ser bastante joven (Véase Tabla 14) el 57.9% de ellas lo confirman; esta juventud se constituiría en una ventaja para llevar a cabo una acción social o comunitaria si ella o la urbanización lo supiesen aprovechar con mayor y mejor aporte de ideas y dinamismo a este proceso.

TABLA 14. Edades de la mujer palmereña. 1989.

Edades	No.	%
15-25 años	25	17.2
26-36	84	57.9
37-47	28	19.3
48-58	5	3.4
59- o más	2	1.3
Sin respuesta	1	0.6
Total	145	100

Datos obtenidos a través de las encues tas aplicadas en noviembre de 1989.

Tomando en consideración la juventud de la mujer palme reña en la realización de trabajos comunitarios, se con taría con un potencial y unos recursos (como el contac

to con la comunidad conociendo su problemática, la faci lidad para relacionarse con vecinos de una misma na o de diferentes sectores, la autoridad frente a la familia, la habilidad para motivar y movilizar otras personas): recursos que pueden ser aplicados al mejora miento de las condiciones de vida de la urbanización, pe ro este potencial se pierde por cuanto se observa que son mujeres que han conformado sus hogares a muy tempra na edad constituyéndose en amas de casa con hogares com pletos (Véase Tabla 15), además se ve enfrentada a cier tas contradicciones relacionadas con el papel que desempeñar, en donde se espera de ella un tipo de plimiento (permanecer en el hogar) al que no siempre pue de responder, ya que no puede pensar en llevar la vida entera dedicada a criar y cuidaz niños porque una que termina esta labor -etapa- le quedan muchos años por delante sintiéndose con posibilidades y capacidad desempeñar otras actividades, pero si no lo ha previsto, se enfrentará siendo aun joven al dilema de como llenar o llevar sus dias vacios.

La mujer cumple con aquellas funciones que socialmente les han sido asignadas (crianza de los hijos, quehaceres domésticos) y habiendo sido socializada para desempeñar las, lo ha internalizado hasta el punto que los demás roles que puede cumplir o desempeñar pasan a ser secun

darios y los vive con la orientación del rol de ama de casa, este rol va a articular sus otros roles ocupacio nales ya sea de trabajo o liderazgo.

TABLA 15. Estado civil de la mujer palmereña. 1989.

Estado Civil	No.	Я
Soltera	23	15.8
Casada	82	56.5
Unión libre	37	25.5
Separada	2	1.3
Viuda	1	0.7
Total	145	100

Datos obtenidos a través de las encues tas aplicadas en noviembre de 1989.

Para ellas el hecho de tener un marido en casa, repre senta la reducción de su participación en los grupos (por razones dadas anteriormente); mientras que para otras aunque sean la minoría esta condición de estar ca sadas no representa ningún impedimento, porque fácilmen te puede actuar en forma participativa en la vida dia ria, en el medio familiar como en las actividades extra familiares, cuando se hace una adecuada planeación de los deberes.

Ella es una ama de casa joven que se unió a muy tempra

na edad, teniendo hijos inmediatamente interrumpiendo sus estudios resultando escasamente preparada intelec tualmente. (Véase Tabla 16) Esta escasa preparación lle vó a que se recluyera en el hogar cumpliendo con obliga ciones propias de su condición, por ejemplo, tener la responsabilidad del manejo del hogar, a ella le corres ponde resolver las más urgentes necesidades y conflictos que se le presenten a sus hijos, todo ésto por permane cer más tiempo en casa que el hombre; se encarga de la administración completa de su hogar, desde la distribu ción del dinero hasta ayudarle en las labores académi cas a sus hijos.

TABLA 16. Nivel educativo de la mujer en Las Palmeras 1989.

Nivel Educativo	No.	%
Primaria incompleta	18	12.4
Primaria completa	17	11.7
Secundaria incompleta	60	41.3
Secundaria completa	24	16.5
Intermedia	20	13.7
Universitaria	6	4.1
Total	145	100

Datos obtenidos a través de las encues tas aplicadas en noviembre de 1989. Al respecto se tiene que ella no posee una amplia forma ción educativa, el 41.3% de ellas lo confirman, hay quienes alcanzaron a culminar sus estudios secundarios y casi no continua hacia la educación superior, mientras que otras optaron por seguir carreras intermedias como auxiliar de enfermería, belleza, secretariado, modiste ría.

La preparación intelectual es un factor que va a deter minar su intervención en la urbanización, en la medida en que se sienta preparada va a intervenir un poco más en la solución de la problemática de la urbanización.

Esta escasa preparación produce temor en ella, por con siderarse incapaz de asumir este tipo de responsabilida des que tienen que ver con el manejo de mecanismos, es trategias o acciones que conlleven al mejoramiento de las condiciones de vida, no solo de sus familias, sino de la comunidad en general.

La responsabilidad que ésta posee al interior de su fa milia es grande, además de cumplir con el rol de esposa madre, empleada o estudiante debe conjugar estos roles de tal forma que quepa en ellos el rol de vecina y/o ami ga de algunos o de los demás miembros de la urbanización de ahí que establezca buenas relaciones con sus coterrá

neos o vecinos del barrio, siendo costumbre sentarse a charlar en sus ratos libres con sus amigos o vecinos de la misma manzana o de otras manzanas o sector en el cual vivan. El tipo de relaciones establecidas entre la mu jer con los miembros de la urbanización, se constituye en un recurso empleado por ella cuando se trata de orga nizar, dirigir a la comunidad; entre más contacto y con fianza hay entre las personas de una misma calle o man zana, ella tiene más posibilidad de ejercer influencia directa sobre éstos motivándolos para que participen en las actividades fomentadas por los grupos. Pero si exis te poca relación no podrá ejercer tanta influencia so bre ellos y cualquier intento que haga para movilizarlos sería en vano.

9.1 ROL SOCIAL DE LA MUJER PALMEREÑA

Desde el mismo momento que fueron adjudicadas las vivien das, la mujer ha estado involucrada en este proceso or ganizativo de la urbanización, ya sea haciendo parte de los grupos de base o simplemente colaborando con las ac tividades fomentadas por dichos grupos (Véase Tabla 17 y Registro de Actividades), ella asumió el papel inte grador y organizador de la naciente urbanización, en la cual las familias se unían a través de ellas con el ob jetivo de organizar, embellecer su barrio mediante la

realización de actividades en donde su participación era fundamental para la culminación de las mismas.

TABLA 17. Grupos a los que perteneció la mujer palmere ña.1989.

Clase de Grupos	No.	%
Comités		
- Femenino	8	5.5
- Aseo	5	3.4
 Arborización 	2	1.4
- Cultural	1	0.7
Formales		
- Brigada Cívica	1	0.7
- Junta Acción C.	1	0.7
- Comité Adjudica tarios	1	0.7
Informales		
- Educación	2	1.4
- Profiesta	4	2.8
- Procalles	4	2.8
Ninguno	. 90	62.0
Sin respuesta	26	17.9
Total	145	100

Datos obtenidos a través de las encues tas aplicadas en noviembre de 1989.

A estos microproyectos (campañas de aseo, arborización, arreglo de calles) se le imprimió un carácter dinámico y humanístico, lo importante en esos momentos eran las

personas, el conocerse, recrearse e integrarse por medio de las actividades comunitarias.

La participación en las actividades era primordialmente de las mujeres, quienes en primera instancia establecían lazos de amistad con sus vecinas por esta razón formaron grupos exclusivamente femeninos como el Comité de Aseo, Arborización y otros en donde les colaboraban a los hom bres (Vigilancia, Salud). Todos estos grupos adscritos al Comité Central.

La función que desempeñan en los grupos hace énfasis o tiene mucho que ver con el rol que ellas llevan como a mas de casa, ésto indica que su participación no es más que la proyección de las labores cotidianas hogareñas hacia la urbanización, labores que tienen que ver con la limpieza del barrio, embellecimiento de calles.

En términos generales, los primeros grupos o comités que se establecieron en la urbanización tenían la caracterís tica de estar conformados por mujeres o de ser mixtos y además de ser ocasionales o poco duraderos, de allí que no se tuviese como importante la elaboración de un plan de trabajo; esta falta de planeación en las actividades se convirtió a la vez en causa y consecuencia que los grupos fueran esporádicos, por ejemplo, si surgía una

necesidad, de inmediato aparecía un pequeño grupo que se encargaba de solucionarla, ya fuese por sectores man zanas o calles o por quienes más le afectase, de la mis ma manera como aparecía desaparecía sin que en su accio nar existiese algún tipo de plan a llevar a cabo.

Pese a todo esto la mujer ha estado presente en las or ganizaciones de la comunidad y su participación en es tos grupos se observa claramente en el registro de las actividades llevadas a cabo por los grupos a los que per tenece y perteneció desde 1985-87 y su participación en 1988.

Registro de las Actividades Realizadas por la Mujer en los Grupos Significativos de la Comunidad durante los años 1985-1987.

GRUPOS	OBJETIVOS	ACTIVIDAD	INTEGRANTES	
Comité Cen tral	Fomentar la integración organización y desarrollo de la urbanización.	Organización subcomités y designación funciones.	Conformado por hom bres y mu jeres de distintos sectores A.B.D.E.	
Comité Vi gilancia (Brigada "Cívica)	Resguardar integridad física y mo ral de habi tantes.	Rondas noc turnas, or ganización Comité Fe menino.	Ambos se xos, la mu jer servía de colabo radora en el cobro de cuotas.	

GRUPOS	OBJETIVOS	ACTIVIDAD	INTEGRANTES
Comité de Arborización	Cuidar y fo mentar siem bra de árbo les, contri buir con el mejoramien to del medio ambiente.	Campañas de arborizacion cuidado de zonas verdes.	Presencia femenina es más no table con relación al número de hombres que confor man el grupo.
Comité de Salud	Veler por la salud de los habitantes especialmente los niños.	Charlas edu cativas ni vel preven tivo, acom pañadas de respectivos tratamien tos. Briga das de Salud.	Ambos se xos, predo mina mujer (vocera, movilizado ra de recur sos inter nos y exter nos).
Comité de Aseo	Mantener lim pieza de ca lles, zonas verdes y ba rrio en gene ral.	Realización campañas de aseo y des monte de zo nas verdes.	Conformado por mujeres (encargadas coordinar con entida des y perso nal necesa rio puesta en marcha actividad).
Comité de Recreación y Deporte	Contribuir y fomentar le recreación de niños y jóvenes.	Campeonatos entre ca lles, jue gos, bingos bailables.	Ambos sexos en su mayo ría hombres la mujer co mo secreta ria, reco lectando fondos para las activi dades.

GRUPOS	OBJETIVOS	ACTIVIDAD	INTEGRANTES
Comité de Adjudicata rios	Luchar por mejoramiento de viviendas y baja en las cuotas hipotecarias solución problema de inun dación.	Reuniones, coordinación interinstitu cional para dragado del caño.	Ambos sexos predominio sexo masculino.

El liderazgo es analizado a través de la forma como par ticipa en los grupos, en sus roles sociales, en el reco nocimiento y aceptación de sus funciones como líder, ma de casa, trabajadora dentro y fuera del hogar.

A ella no se le registra como una fiel participante los grupos de base y si antes participaba poco, hoy día participa menos (Véase Tabla 18) su actividad participa tiva está sujeta o dependiente de sus quehaceres nales, razón por la cual manifiesta no pertenecer a los grupos (82%) quedando desvinculada de la actividad cial y comunitaria, actualmente proclamada y promociona da por el gobierno a través de las instituciones socia les y descentralizadas como un mecanismo y/o estrategia de acción de los grupos, encaminados a desarrollar yectos de beneficio para todos.

Esta participación social no excluye a persona alguna, necesita del concurso de todas y cada una de las perso

TABLA 18. Pertenencia de la mujer a los grupos de base en Las Palmeras. 1989.

Clase de Grupos	No.	Я
Formales		
 Brigada Cívica Comité Adjudicatarios Comuna Asociación de Padres Acción Comunal 	2 5 . 2 2 2	1.4 3.4 1.4 1.4
Informales		
- Comité Femenino - Profiesta	7 2	4.8 1.4
Comités		
- Cultural - Juvenil	1 2	0.7 1.4
Ninguno	119	82.0
Sin respuesta	1	0.7
Total	145	100

Datos obtenidos a través de las encues tas aplicadas en noviembre de 1989.

nas que aun sin sentirse afectadas intimamente por cual quier problemática social, deben manifestarse ante ella por sus semejantes como un aporte al desarrollo del en torno geográfico y social que lo rodea. Ella no debe ignorar esta realidad y más como en su caso si se en cuentra envuelta por las necesidades que la han afecta do al igual que a otros miembros de la urbanización.

Estableciendo comparación entre los grupos a los que perteneció (Tabla 17) y los que pertenece (Tabla 18) ac tualmente; se observa la pérdida del espacio de acción social que ha sufrido por causas ampliamente conocidas y anteriormente mencionadas. Esta pérdida del espacio social ha sido considerable del 62% de no participación pasa al 82%, anteriormente participaba poco y hoy la participación es casi nula, tendiendo a desaparecer es to si ella no le presta la debida atención a la labor social o comunitaria.

Actualmente se observa que la mujer ha ido ganando espa cio a nivel del hogar, ya no ve esa subordinación ante el poder del marido o jefe del hogar, hoy día ella al igual que el hombre asume la responsabilidad y toma de decisiones en el hogar. Pero en la medida en que ha ob tenido ese espacio ha perdido otro, el de acción social al interior de la comunidad, es decir que ha perdido te rreno en lo que respecta al trabajo comunitario. Ante riormente estaba al frente de ciertas organizaciones del barrio que hoy son de casi exclusiva función de los hom bres y como se dijo tiende a perder por completo la mujer.

El aporte que tanto hoy como ayer la mujer ofrece a su comunidad, aunque no en iqual proporción fue y sique siendo valioso debido a que vida una ayuda movida por intereses propios que tienen que ver con su bienestar y el de todos o como en muchos casos una contribución so lidaria hacia su prójimo; esta contribución esta sujeta y determinada por las actividades que han realizado o realizan los grupos, siendo estas producto de las rela ciones establecidas entre los grupos y la urbanización en general. La labor participativa de la mujer en Las Palmeras se ha clasificado en tres tipos:

- Aporte de ideas.
- Aporte económico.
- Aporte fuerza de trabajo. (Véase Tabla 19)

TABLA 19. Tipo de aportes que presta la mujer a su comunidad, Palmeras. 1989.

Tipo de Aporte	No.	%
Ideas	7	4.8
Fuerza de trabajo	29	20.0
Ayuda económica	51	35.2
Sin respuesta	58	40.0
Total	145	100

Datos obtenidos a través de las encues tas aplicadas en noviembre de 1989.

El aporte de ideas como su nombre lo indica, es la con tribución que a nivel de sugerencias, opiniones o pro puestas que hace al grupo con que trabaja para la solu ción de la problemática del momento.

La ayuda o aporte económico no es más que las contribuciones hechas en dinero con el que se compran los materiales requeridos para la construcción de una obra a realizar por el grupo correspondiente. La contribución en dinero se hace en efectivo o con la compra de bole tas para rifas, entradas a bingos bailables o a través de bonos comunales.

Construir una obra de tipo comunitario en Las Palmeras es: arreglar una calle, hacer un puente, adecuar la ca sa asignada para la biblioteca, arreglar una cancha, etc.

El aporte económico se obtiene a través de actiwidades que tienen que ver con el mejoramiento de la infraestruc tura comunitaria, ya sea construyendo obras o mejorando otras. Cuando se aporta la fuerza de trabajo, se está ofreciendo la mano de obra o bien el ejercicio de la acción, aquí se habla de salir a las calles a promover y divulgar una idea del grupo, convencer a la gente e in vitarlo al grupo. Este ejercicio lo desempeña bien la mujer al cual le imprime dinamismo y la entrega necesa ria para hacer del objetivo en mente una realidad.

El mayor aporte que presta la palmereña es la ayuda eco nómica representado en un 35.2%, pero con esta contribu ción se margina de la participación comunitaria: debido a que no es la mejor forma de trabajar por su barrio , con solo aportar dinero no se contribuye al desarrollo de Las Palmeras, de esta manera no se demuestra a ella, ni a los demás que tanto puede hacer por su barrio y lo que ella sabe hacer bien es aportar su fuerza de traba jo o dinamismo y opinar según su parecer cual puede ser la mejor estrategia de trabajo y como se llevaría a ca bo para sacar adelante a Las Palmeras.

Sin embargo, parace ser que la mujer no cree en su capa cidad de liderazgo o no se considera capaz de asumir la dirección de un grupo (Véase Tabla 20), porque no el intento de demostrarse así misma y a los demás miem bros de la comunidad, si puede llevar o no a cabo labor comunitaria conciente y eficientemente; esto no quiere decir que ella al igual que el hombre no la рσ sea (capacidad de liderazgo), con esto se vuelve a la misma retórica de que es ella la que evade esta respon sabilidad no solo por dudar de no poder asumirla, sino por tener en cuenta esta labor comunitaria, la cual con sidera que es una actividad que más que beneficiarla le quita tiempo para dedicarselo a otras ocupaciones.

Al respecto se observa que un 37.9% de las encuestadas manifestaron considerarse capaces de llevar a cabo el

TABLA 20. Capacidad de liderazgo de la mujer palmereña. 1989.

Se Considera Líder	No.	Ж
Si	55	37.9
No	44	30.4
Sin respuesta	46	31.7
Total	145	100

Datos obtenidos a través de las encues tas aplicadas en noviembre de 1989.

rol de líderes por razones tales como "poseo la prepa ración intelectual"; "poseo la habilidad para desempeñar cualquier actividad"; tengo la experiencia necesaria" mientras que hubo quienes no se consideran líderes (30.4%) al igual de las que no respondieron ante la pregun ta se considera líder comunitario?. Ciertamente estos resultados no solo confirman la desconfianza que tiene de sí misma, en su capacidad para ejercer el liderato, sino también la responsabilidad que esta labor implica y el temor a ser criticada o tener algún problema con el resto de la comunidad, todo esto se traduce en una posición cómoda de la mujer al no querer asumir directa mente el liderato, no por incapacidad sino por falta de voluntad y compromiso frente a la urbanización.

Si bien es cierto, la mujer posee habilidad, experien cia en el trabajo comunitario dado que no ha perteneci— do o pertenece a muchos grupos, siempre les ha colabora do de una u otra manera en las actividades emprendidas para el mejoramiento de las condiciones de vida de su comunidad. Pero la habilidad, experiencia no es del to do necesario, lo realmente indispensable para conside rar su capacidad de liderazgo es la posibilidad de vis lumbrar alternativas de solución a eses problemas, es ver más allá y forjar en el grupo nuevos objetivos, más logros.

El liderazgo femenino es producto de condiciones coyun turales, ella se hace sentir en Las Palmeras exteriori zando su capacidad de liderazgo en ciertas épocas del año (Semana Santa, navidad, festividades de la virgen del Carmen, etc.), fechas en las cuales se pone de mani fiesto lo tradicional, cultural o folclórico, ellas se organizan por calles o sectores elaborando una planea ción de las actividades a realizar para conmemorar esas fechas.

Aunque la participación de la mujer es fácil medirla nú mericamente por lo escasa de la misma, su aporte es considerable teniendo en cuenta que ella desarrolla más de un rol en su vida cotidiana y la fuerza y tezón que

le imprime a cualquier actividad es un aporte valioso por cuanto lo desempeña a cabalidad.

La urbanización brinda las condiciones propicias para ejercer o desarrollar el liderato, por sus múltiples ne cesidades; con relación a todo ésto, se tiene que cual quiera puede ejercer el liderato (Véase Tabla 21) ya sea hombre o mujer por considerar que ambos se encuen tran capacitados o preparados para llevar a cabo esa función, ambos están en igualdad de condiciones.

TABLA 21. Persona que sería mejor dirigente de un gru po de base en Las Palmeras. 1989.

Mejor Dirigente	No.	%
Un hombre	18	12.4
Una mujer	12	8.3
Cualquiera de los dos	99	60.3
Sin respuesta	16	11.0
Total	145	100

Datos obtenidos a través de las encues tas aplicadas en noviembre de 1989.

para algunas el hombre es quien puede cumplir mejor es te rol de líder por razones tales como "posee más auto ridad y respeto por parte de sus seguidores"; mientras que para otras la opinión está a favor de la mujer, pues "es más responsable", "se desempeña muy bien en el cam po de la organización de actividades". La incongruen cia en sus respuestas, revela entonces la falta de cla ridad sobre la labor que deben desempeñar a nivel comu nitario y su deseo ante este hecho.

Las características que reviste la problemática de Las Palmeras y el modo como la mujer la observa, no le da cabida en el proceso en el proceso participativo que ne cesita la urbanización para su desarrollo. El conflic to entre grupos y líderes de los mismos por el poder, no ha permitido que se lleve a cabo labor alguna satis factoriamente, todo esto ha perjudicado a la población entera que no ve adelantar su comunidad, todo lo contra rio la ve cada día deteriorarse más.

Como resultado de todo esto, se nota en el ambiente una marcada tendencia a agruparse y hacia la recuperación del sentido de pertenencia por su barrio. En este sen tido la mujer palmereña no se torna esquiva ante esta situación, ella también desea ser partícipe, por lo tan to su preocupación es la de los demás y ante la pregun ta a quien escogería para trabajar por la comunidad, su máxima respuesta fue la de elegir a un grupo (Véase Ta bla 22) porque asociándose con este tiene más posibili dad de demostrar su capacidad de liderazgo y si no la

posee puede conseguirla a través de una buena capacita ción y adiestramiento a la vez que se puede invertir es te liderazgo femenino en el desarrollo de Las Palmeras.

TABLA 22. Escogencia por parte de la mujer para la rea lización de trabajos comunitarios en Las Palmeras. 1989.

A Quién Escogería	No.	%
A un líder	18	12.4
A un grupo	102	70.3
A la comunidad	1	6.7
Sin respuesta	24	16.6
Total	145	100

Datos obtenidos a través de las encues tas aplicadas en noviembre de 1989.

Se escoge al grupo porque considera que unidos pueden lograr más fácil y rápidamente los objetivos que se pro pongan y que la participación del hombre y de ella en los problemas del sector dan como resultado el beneficio de todos que es al mismo tiempo el beneficio de ca da uno de ellos.

El sentido hacia el gregarismo que existe en Las Palme ras no es fortuito, es gracias a la proliferación de grupos y al conflicto entre e intra grupos: en una aso

ciación de personas adjudicatarias de Las Palmeras, es más fácil que sus coterráneos depositen más confianza que depositarla en un líder que actua por sí solo y al que le han perdido la fe y la confianza que antes le ha bían dado. Por esta razón ella piensa que asociándose con gente nueva que sienta igual que ellas, podrían ob tener las cosas que les hacen falta y no han podido rea lizar. (Véase Tabla 23)

₹.

Esta visión futurista con relación a formar parte de los grupos o formar nuevos grupos en la urbanización indica que existe un marcado interés por obtener una verdadera conciencia de comunidad, se manifiesta la necesidad rescatar ese sentido de pertenencia que toda persona po see por el lugar en el cual hace su vida y una forma de adquirir este sentimiento y el desarrollo de su barrio es trabajando por él o tomando conciencia crítica de su realidad (condición de opresión) y de la realidad en la que se encuentra inmersa, siendo necesaria una mayor preparación intelectual, su concientización y actuación tomando decisiones autonómas nacidas en sí y por sí, per mitiendo modificar la realidad o el medio en que se senvuelve: y actuando comprometidamente con la comuni dad, se sentirá motivada con mayores conocimientos vándola a un crecimiento personal y comunitario.

TABLA 23. Proyectos que la mujer palmereña llevaría a cabo para el desarrollo de su comunidad. 1989

		Tipos de	Pr	oyectos							
Comuna les	N	Infraes tructura	N	Educa ción	N	C.A+	N	Nd ⁺	Sr	+ T ⁴	* %
Limpie za del barrio	16	Construc ción par que	16	-	-	-	-	-	_	32	22.0
Arbori zación	4	Arreglo calles	16	-	-	Tipo soc.	37	10	-	67	46.2
Embelle cimien to	12	Canali zacióŋ caño	4	Relaci nes h manas	o u 12	-	-	_	_	28	19.3
Proble ma inun dación	9	Construc ción pue te	n 3	-	-	-	-	-	-	12	8.2
		Construc ción pue: to de sa lud, igla	a e								
-	-	sia, colo gio	3	-	_	-	-	-	-	3	2.0
-	-	-	-	_	-	-	-	-	3	3	2.0
Total	41	·	42	 	12		37	10	3	145	100

C.A = Cualquier actividad

Nd = Nada

Sr = Sin respuesta

T = Total

Datos obtenidos a través de las encuestas aplicadas en no viembre de 1989.

CONCLUSIONES

El Universal

Cartagena, martes, 30 de octubre de 1990

<u>Urbanización Las Palmeras</u>

umento a la ineficiencia":

La obra, construida por el desaparecido ICT, está agobiada por graves problemas sanitarios.

El alcalde, Nicolás Curi Vergara, calificó de "mo-numento a la ineficiencia" a la urbanización Las Pal-meras, construida por el instituto de Crédito Territorial y ubicada en la zona suroriental de Cartagena. La aseveración lue hecha durante una visita reali-

zada a ese sector, en la cual anunció la realización de obras tendientes a resolver el problema sanitario que los agobia de años atrás.

Curi Vergara manifestó que Las Palmeras nunca debió recibirse en el estado en que se encuentra; sin vias tector rectains en el estato en que se entretaria; an avece de acceso y agregó que "se requerirlan muchas obras de infraestructura antes de construir el barrio, caso similar a la Urbanización Villa Rosita.
"Este es un monumento a la ineficiencia con la complictidad del Estado", aseveró el Jefe de la Administra-

cion Distritat

ción distritai.
Nicolás Curi se comprometió —ante hechos cumpli-dos— con la comunidad para darle solución al mayor número de problemas planteados. Anunció el proyecto de continuar con las obras de dragado en esa zona que resolveria el problema sanitario.

veria el proolema santano.

Subrayó que "es una obligación del ICT, según acuerdo incumplido a la alcaldía "y agregó que seguirá presionando hasta conseguir que se realicen estas obras.
"De no poder comminarios, esta administración tomará la decisión de hacer por su cuenta esta importante obra".

sostuvo.

Anunció igualmente la pavimentación en concreto rigido de la via que empalma con la Cordialidad por el campo de sótibol del sector y la construcción de canchas deportivas y un puente peatonal, además de la pavimentación de varias calles mediante el sistema de partici-pación comunitaria.

El burgomaestre visitó esa zona para iniciar una cam-



El alcalde y gerente de EEPPMM se "untaron de barro" durante ei recorrido por el sector la Gloria II, en donde

paña de arborización e inspeccionar los trabajos de lim-pleza del canal que atraviesa Las Palmeras, labor que ejecutan las EEPPMM.

Curi Vergara igualmente estuvo presente en . otros sectores de la ciudad en donde anunció obras de desa-

En la Loma del Marión construirá un boxcolhert sobre

anunció instalaciones de alcantarillado, acueducto y cu-netas para las principales vias de acceso.

la avenida Crisanto Luque, pavimentación de cuatro calles a través del sistema de participación comunitaria y elecución de labores para una cancha múltiple, en la Gloria II instalarán alcantarillado, acueducto y construirán andenes, bordillos, cunetas a la principal via de acceso del sector; en Ternera se desarrollarán obras de ampliación de la escuela Mixta de ese barrio, dotación de escritorios, pupitres y material didáctico, además de la conclusión de la canalización del caño y un puente pea-tonal entre la Princesa y Simón Bolivar.

Esta ineficiencia no es tanto de los agentes externos que intervienen en la problemática que se vive en las Palmeras, sino de los grupos, líderes y población en ge neral que no ha podido unirse para presionar ante las instituciones estatales comprometidas en la solución de sus necesidades y lograr el anhelado desarrollo de la comunidad.

Las Palmeras es una comunidad poco intervenida y a dife rencias de otras como María Cano que no necesitan de agentes externos que intervengan en la consecución de obras comunales o en la solución de la problemática que sufran; ésta -Las Palmeras- si requiere del protagonis — mo externo para su desarrollo, ya que internamente no han podido lograrlo.

El liderazgo masculino es ineficaz por la falta de capa citación de éstos y el poco tiempo que le pueden dedi car a esta labor comunitaria.

De la misma manera el conflicto entre líderes y grupos entre sí por la obtención y conservación del poder no ha permitido que se desencadenen acciones o propuestas con las que se obtengan obras de desarrollo comunitario por lo que han perjudicado a la población en general.

Las características que revisten la problemática de Las Palmeras no le dan cabida a la mujer dada la forma como ésta observa ese proceso. Esta no posee la capacidad ni capacitación requerida en este tipo de comunida des para ser líder, lo mismo que se muestra pasiva y de sinteresada ante los hechos.

La pérdida del espacio de intervención comunitaria es una muestra del desinterés y la falta de compromiso que ella demuestra de los problemas y/o necesidades por las que atraviesa su comunidad.

En resumen, se puede decir que la percepción que se nía del liderazgo de la mujer palmereña parece obedecer más a la interpretación que se le dio que a la realidad. El anteproyecto de esta investigación se elaboró la premisa de la existencia real de una capacidad de li derazgo femenino conciente, con la cual se retomó la afirmación teórica que dice "todo líder debe tener ciencia de su labor social, por lo que no debe limitarse solo al grupo al que pertenece, sino buscar la proyección de este hacia la comunidad"; pero analizando los resulta dos de los datos obtenidos en el transcurso de este estu dio, se puede concluir que las actividades desarrolladas por la mujer y que fueron interpretadas inicialmente co mo de liderazgo, en la realidad obedecen a una traspola ción de su rol como ama de casa e ideológicamente

ellas existe una relación antagónica entre el espacio social y el espacio familiar, por lo que consideran in compatibles su desempeño como esposa y madre con el rol de líder comunitario y su opción ha sido tomar el papel de ama de casa.

Como lo plantea Diana Medrano, "el hecho social que re presenta la ausencia de la mujer en las organizaciones cívicas, genera un cuestionamiento sobre la necesidad de inducit un espacio de convocatoria específicamente diri gido a ella" (13), aunque esto resulte también un hecho muy controvertido que lleva a algunas a pensar que pue den crearse divisiones al interior de la familia o la comunidad.

Esto no elimina la capacidad que ellas puedan tener pa ra el liderazgo, sino que elimina conciente e inconcien temente la disposición para ejercerlo.

Al respecto Diana Medrano afirma: "el hecho de que la mujer se ausente de una acción en este sentido (partici pación comunitaria) conlleva a la no proyección en el ámbito de la organización comunitaria de la fuerza so cial que la parte femenina puede representar y su conse cuente postergación al medio doméstico o familiar". (14)

^{13. 14.} MEDRANO, Op. cit. p. 302

RECUMENDACIONES

Para que la participación femenina en los grupos de ba se o fuera de ellos se proyecte hacia el desarrollo de la urbanización Las Palmeras, se hace necesario tener en cuenta las siguientes recomendaciones:

A LOS PROFESIONALES EN TRABAJO SOCIAL:

- Que sus intervenciones y acciones futuras en la urba nización Las Palmeras deben ser diseñadas y ejecuta das de tal forma que se les provea de elementos (como la captación y adiestramiento de líderes) necesarios capaces de propiciar cambios positivos en aptitudes y comportamientos; no solo en la mujer, sino también en el resto de la comunidad y así lograr un desarrollo integral en todos ellos.
- Estimular y desarrollar la capacidad organizativa y de liderazgo de la mujer, a través de un proceso edu cativo de tal manera que propicie la valoración de su

potencial a la vez le permita un mayor acceso a los grupos de base que trabajen por el mejoramiento de las condiciones de vida de la urbanización.

Es prioritario recuperar y difundir las manifestacio nes de liderazgo de la mujer, mediante la incorpora ción de éstas a los grupos de base y la implementación de nuevos programas de tipo comunitario.

A LOS GRUPOS U ORGANIZACIONES DE BASE:

- Reajustar sus objetivos de acuerdo a las necesidades reales o prioritarias que aquejan a la comunidad.
- Realizar una revisión de las metas que deseen alcan zar, ya sean a corto, mediano o largo plazo para que estas no se conviertan en algo repetitivo.
- Distribuir y asignar tareas a cada uno de los miembros teniendo en cuenta la función que desempeñen y el tra bajo que se vaya a hacer.
- Evaluar periodicamente junto con los demás miembros de la comunidad los programas o actividades realiza das para que ésta sea consciente del progreso alcanza do y pueda establecer nuevas lineas de intervenciones.

- Que sus nuevas intervenciones permitan a la mujer de senvolverse en la vida comunitaria y familiar con ma yor seguridad, valoración de sí mismas y enfrentando sus problemas familiares pueda participar activamente en los programas comunitarios fomentados por éstos.
- Fomentar relaciones de cooperación, solidaridad, ayu da mutua entre los diferentes sectores, para que así puedan participar activamente en el cambio de la urba mización.
- Realizar campañas concientizadoras de sus líderes, so bre la labor que desempeñan como cabecillas y como vo ceros de la comunidad ante las instituciones, para que asuman este compromiso que redundará en beneficio de la comunidad y en el suyo propio.

A LA MUJER PALMEREÑA, MIEMBRO DE GRUPOS Y EN GENERAL:

- Intervenir de viva voz en las reuniones de manera que pueda hacer sugerencias y propuestas para que se les tome en cuenta su participación en estos grupos.
- Ser más constantes o participantes, menos selectiva en las actividades que se realizen sea cual fuere el motivo y la actividad.

 Realizar autoevaluaciones y tomar conciencia acerca del rol social que está o ha desempeñado, para que así pueda recuperar este espacio de acción social que ha perdido.

A LA INSTITUCION I.C.T.:

Se le recomienda tener en cuenta para las futuras cons trucciones y adjudicaciones de viviendas, el área de in fluencia de éstas, la topografía de la zona, las condiciones socio-económicas y culturales de las familias que van a recibir esas viviendas; ya que así se evitarían numerosos problemas en las urbanizaciones y sus habitan tes colaborarían más en aquellos programas que la institución implemente.

ANEXO 1. ENCUESTA

MUJER, ORGANIZACION Y DESARROLLO COMUNITARIO EN LA URBA NIZACION LAS PALMERAS DE LA CIUDAD DE CARTAGENA 1987-19 89

OBJETIVO: Recoger información necesaria para la elabo ración de la investigación propuesta. NOMBRE____ EDAD SEXO I. ASPECTOS GENERALES 1. Estado civil Soltera___ Casada__ Unión libre___ Separada___ Viuda___ 2. Nivel educativo Analfabeta Primaria incompleta Primaria completa____ Secundaria incompleta Secundaria completa____ Universitario____ Otros 3. Cuál es su ocupación u oficio? b. Y la de su cónyuge?

4. Cuál es el ingreso mensual familiar?

II.	ESTRUCTURA FAMILIAR
5.	Número de miembros
	Cuántos hijos?
b.	Cuántos parientes o amigos?
	En el hogar hay niños pequeños? Si No
а.	Diga sus edades
7.	Según la anterior pregunta conteste:
	Qué hacen sus hijos?
	Estudian
	Trabajan
	Otra actividad Cúal?
	Ninguna
8.	Quién toma las decisiones en el hogar?
	El padre
	La madre <u>:</u>
	Otra personaCuál?
9.	Cómo son las relaciones en su f a milia?
	Armónicas
	Conflictivas
	Indiferentes
	Nulas
III.	DESARROLLO DE VARIABLES
10.	Cuántos grupos conoce de su barrio?
	Mencionelos:
11.	Pertenece a alguno de ellos (grupos) Si No
	Si su respuesta anterior es si, diganos:
a.	A cuál?
·bĻ	Cuál es su función dentro del grupo?

II.	ESTRUCTURA FAMILIAR
5.	Número de miembros
a	· Cuántos hijos?
b	Cuántos parientes o amigos?
6.	En el hogar hay niños pequeños? Si No
a	Diga sus edades
7.	Según la anterior pregunta conteste:
	Qué hacen sus hijos?
	Estudian
	Trabajan
	Otra actividad Cúal?
	Ninguna
θ.	Quién toma las decisiones en el hogar?
	El padre
	La madre
	Otra personaCuál?
•	Colla personaCoarr
9.	Cómo son las relaciones en su familia?
	Armónicas
	Conflictivas
	Indiferentes
	Nulas
III.	DESARROLLO DE VARIABLES
10.	Cuántos grupos conoce de su barrio?
	Mencionelos:
11.	Pertenece a alguno de ellos (grupos) Si No
	Si su respuesta anterior es si, diganos:
	A cuál?
b.	Cuál es su función dentro del grupo?

12.	Si respondió No. Perteneció a algún grupo?
	SiNoA cuál?
13.	El presidente de su grupo o de otro(s) que conoz
•	ca es,
	Hombre
	Mujer
14.	Cree que se desempeña(n) bien en su trabajo?
;	Si
	No
15.	Por qué?
16.	Considera que el sexo influye en su desempeño?
	Si
	No
17.	Por qué?
18.	Quién considera sería el mejor dirigente de un gru po?
	Un hombre
	Una mujer
	Cualquiera de los dos
19.	Por qué?
20.	Qué cargo ejercen dentro de los grupos, específi
	que:
a.	Las mujeres

b.	Los hombres
	Se considera un líder comunitario? Si No
22.	Por qué?
23.	Qué es para Ud. un líder de la comunidad (caracte rísticas de líder)
	Cuál ha sido su aporte: A la comunidad como líder?
b.	Y personalmente?
25.	Está enterado de las actividades que realizan los grupos de la comunidad?
26.	Por qué?
27.	Cuáles han sido las obras realizadas por los gru pos? Mencionelas:
28.	En qué le gustaría trabajar por su comunidad?

b.	Si su respuesta fue "en qué", lo haría:
	Solo Con alguien
c.	Con quién?
	Con un líder
	Con un grupo
	Con cualquier persona
29.	Por qué?
30.	Sabe cuáles son las actividades que realizará su grupo, y los demás grupos de la comunidad?
	SiCuáles?
	No
31.	Por qué?
32.	Por qué se elige a un dirigente:
	Por sus capacidades
	Por su experiencia
	Por ser hombre o mujer
	Por su popularidad o carisma
	Otro, Cuál?

ANEXO 2. ENCUESTA PARA LIDERES

MUJER, ORGANIZACION Y DESARROLLO COMUNITARIO EN LA URBA NIZACION LAS PALMERAS DE LA CIUDAD DE CARTAGENA 1987-19 89

OBJETIVO: Servir como material de control a las respues tas dadas por las mujeres.

	é es para Ud. un líder de la comunidad? (caracte sticas de líder)
Qu	ién considera sería el mejor dirigente de un gru
ρo	
	hombre
	a mujer
Cu	alquiera de los dos
Po	r qué?
Α	quién eligiría para hacerle frente a un problema
	la comunidad?
	un hombre
A	una mujer
Α	cualquiera
	r qué?

7.	Qué personas son las que más han trabajado por la comunidad?
a,	Cuáles?
c.	Pertenecen a algún grupo? Si No A cuál? Qué han hecho?
8.	Qué han hecho las mujeres por la comunidad?
	Qué piensa Ud. de las mujeres de aquí: En cuanto a su trabajo en la casa
b.	En cuanto a su trabajo en la comunidad
с.	Y qué cree piensan los demás hombres?

BIBLIOGRAFIA

- ACCION CRITICA. Número 18. 1981.
- ANDER-EGG, Ezequiel. Diccionario de Trabajo Social. Mé xico: 1977.
- . Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. Buenos Aires : Hvmanitas, 1965.
- . Opresión y marginalidad de la mujer en el orden social machista. Buenos Aires : Hvmanitas.
- BATLEN, T. R. Las comunidades y su desarrollo. México: Fondo de cultura económica, 1977.
- BEBEL, Augusto. La mujer en el pasado, presente y en el porvenir.
- BORATO G., Saul. Familia y comunidad.
- CEPAUR. Desarrollo a escala humana. Chile: 1986.
- CONFERENCIA LATINOAMERICANA Y DEL CARIBE. Vivienda : Desarrollo económico y social. Bogotá : 1986.
- COVARRUBIOS, Paz y FRANCO, Rolando. Chile: Mujer y so ciedad.
- GALEANO, Alberto. El desarrollo social: Un reto para la participación comunitaria. Bogotá: 1986.
- JAVERIANA. Año 54, número 529. 1986.
- LOMBANA, Emma y otros. El papel del líder en el desa rrollo de la comunidad rural. Bogotá : Tesis Univer sidad Javeriana, 1972.
- MEDRANO, Diana. Participación de la mujer en la organización popular. 1986.

RODRIGUEZ, Cesar. Análisis conceptual del desarrollo de la comunidad. Buenos Aires : 1970.